

**INFORME
SOCIOECONÓMICO
DEL MAULE**

ISOMA

2

0

1

DICIEMBRE 9

***Informe preparado por el Dr. Guillermo Riquelme Silva, Investigador del Centro de Estudios y Gestión Social (CEGES) de la Universidad Autónoma de Chile, Sede Talca.**

CONTENIDO

PRESENTACIÓN.....	4
INTRODUCCIÓN.....	5
CONTEXTUALIZACIÓN REGIONAL	6
Ciclo Económico Región del Maule.....	9
COMPORTAMIENTO A NIVEL SECTORIAL	10
Sector Construcción	11
Sector Comercio.....	18
Sector Exportador	19
Sector Energía	21
MERCADO LABORAL	22
Evolución de la Fuerza de Trabajo: Empleo y Desocupación	25
Empleo según actividad económica y tipo de ocupación	26
Enfoque de género respecto de la fuerza de trabajo. Unidad Técnica INE Maule.	29
Introducción.....	29
Población en edad de trabajar en el Maule según género.	32
Tasa de participación mercado laboral según género	32
Fuerza de trabajo según género	34
Tasa de ocupación según género.....	36
Personas ocupadas según rango etario y nivel educacional	38
Mujeres ocupadas por categoría ocupacional	40
Concentración de mujeres según rama de actividad económica	43
Tasa de desocupación	44
Síntesis	49
DESIGUALDAD EN LA REGIÓN DEL MAULE	51
La Formación de Capital Humano: ¿La educación como causa principal?.....	51
Distribución del Ingreso	54

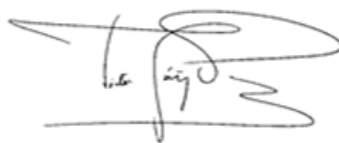
Mercado Laboral Maulino y Desigualdad	59
Ingresos Ocupados	59
Brecha de Ingresos por Género	61
Ingresos de Asalariados	63
Ingresos a Nivel Provincial	64
Ingresos Según Actividad Económica	64
Reflexiones sobre la Desigualdad en el Maule.....	68
SISTEMA DE PENSIONES	69
Promedio de las jubilaciones por vejez en Chile y el Maule	71
Propuesta de reforma al sistema de pensiones.....	73
Cotización adicional al fondo de pensiones	74
Aumentar la eficiencia y competitividad entre las administradoras	76
Fortalecer el Pilar Solidario	77
PROYECCIONES 2020.....	82
Crecimiento Nacional	83
Crecimiento del Maule.....	85
MINUTA ISOMA	87
Corporación Regional de Desarrollo Productivo del Maule	87
Consideraciones Metodológicas	88
Aplicación del Instrumento Metodológico	90
Análisis de Información Recabada	91
Resultados.....	108
FUENTES DE INFORMACIÓN Y REFERENCIAS.....	113

PRESENTACIÓN

El presente documento técnico, altamente especializado, se constituye en el fruto de una gestión colaborativa entre el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) de la Región del Maule y el Centro de Estudios y Gestión Social (CEGES) de la Universidad Autónoma de Chile, Sede Talca.

El informe constituye una aproximación a la realidad social y económica de la región del Maule desde el análisis de datos de fuentes oficiales de gobierno, en una primera instancia, en el diálogo de relevantes agentes locales, por otro, y de la generación de información in-situ mediante la aplicación de instrumentos de medición a fin de obtener una panorámica territorial.

Los ámbitos caracterizados mediante el presente trabajo investigativo son considerados especialmente relevantes para la gestión territorial tendiente a mejorar los niveles de desarrollo en su consideración multidimensional, y con orientación a la sustentabilidad y sostenibilidad, con lo que se provee a los agentes decisionales de importantes insumos para el diseño de intervenciones orientadas a la mejora de la calidad de vida de sus habitantes en general, como a las condiciones laborales objetivas y subjetivas en lo particular en la ya descrita configuración situacional.



Dr. Víctor Yáñez Pereira
Vicedecano de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades
Director CEGES

INTRODUCCIÓN

El Centro de Estudios y Gestión Social (CEGES), entidad dependiente de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de Chile, es una unidad de estudios e investigación que nace con el propósito de generar aportes al desarrollo local y territorial de la región del Maule. Su especialización en el análisis de la realidad social y económica del territorio maulino lo convierten en un actor protagonista en tres ámbitos específicos: la realización de estudios y diagnósticos del acontecer económico y social; la elaboración de proyectos de intervención focalizados en el espectro del emprendimiento con valor social; y la realización de capacitaciones, asesorías técnicas y puesta en marcha de líneas de intervención en el ámbito del desarrollo local, con énfasis en los emprendimientos sociales. Es por esto que su compromiso se vuelca, en uno de sus ejes, al monitoreo y análisis de la producción y del empleo en la región, con el propósito de producir información útil para la toma de decisiones de carácter político y técnico con el fin de solucionar las problemáticas que aquejan a la población regional.

Acorde a estos fines, el presente informe da cuenta del comportamiento socioeconómico de la región del Maule durante el 2019 y se aventura a generar algunas proyecciones para el 2020.

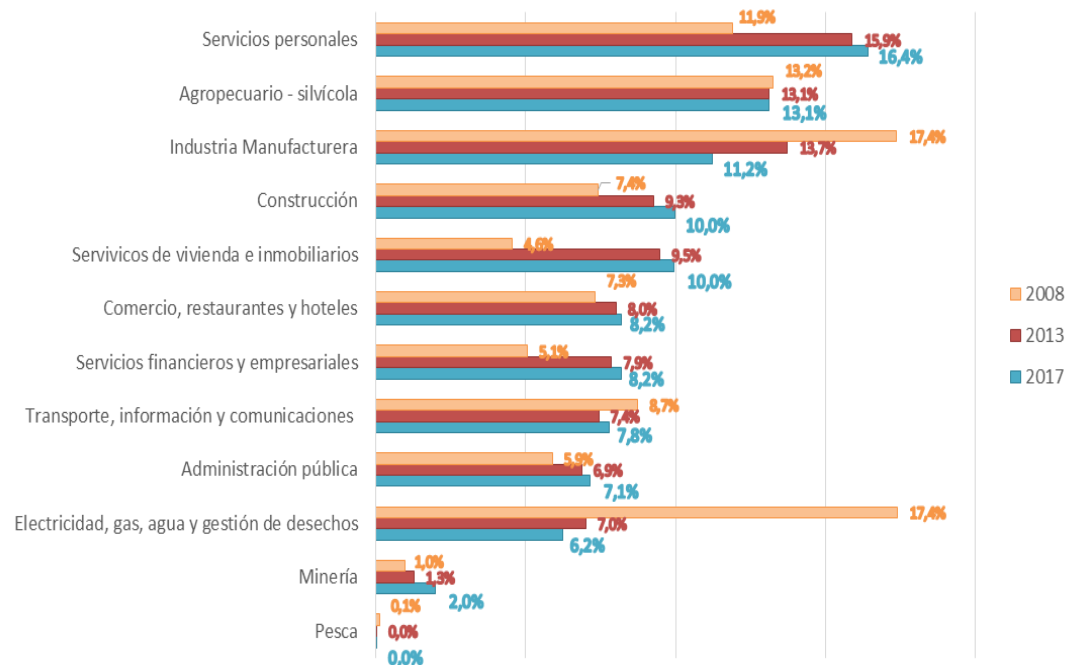
CONTEXTUALIZACIÓN REGIONAL

La región del Maule presenta un territorio con baja diversificación productiva y con fuertes rasgos identitarios que, en primera instancia, podríamos definir a partir de un fuerte arraigo a la tierra. En efecto, la conformación socioeconómica y cultural de la región está muy atada históricamente a las labores y faenas realizadas en torno a la actividad primaria. De esta manera, la región se conformó estructuralmente en torno a la actividad agrícola desde los albores de la república, caracterizado por disponer de un vasto territorio dedicado, principalmente, a la agricultura y silvicultura, la evolución que ha experimentado su matriz productiva en la última década da cuenta de cambios sustantivos respecto de las actividades que más han crecido en producción y empleo, relegando al sector silvoagropecuario a un segundo o tercer lugar en cuanto a su participación económica regional. Una muestra de aquello se observa en los indicadores regionales del INE Maule, los que señalan que; “el sector de mayor participación en el PIB 2017 para la región del Maule es Servicios Sociales Personales con un peso de 16,4%, cifra que presentó un aumento de 4,5 puntos porcentuales en casi una década”, por el contrario, la agricultura ha evidenciado un retroceso notable en la última década, reduciendo en torno a un 1% la cantidad de trabajadores ocupados en dicha actividad económica. Si bien la agricultura todavía sigue teniendo una importante participación en el PIB regional y el empleo, no es menos cierto que su peso económico relativo ha ido disminuyendo.

El crecimiento de los servicios y el comercio en el Maule, dan cuenta de un cambio significativo de su matriz productiva, convirtiéndose en una región con mayor desarrollo en el sector secundario de la economía, en comparación con lo que en antaño era básicamente el sector primario. *“Seguimos siendo una región agrícola, pero cada vez menos que antes”*.

La siguiente gráfica muestra la participación de los distintos sectores productivos en el PIB regional para el año 2017¹

Gráfico 1: Participación sectores productivos en PIB regional (%)

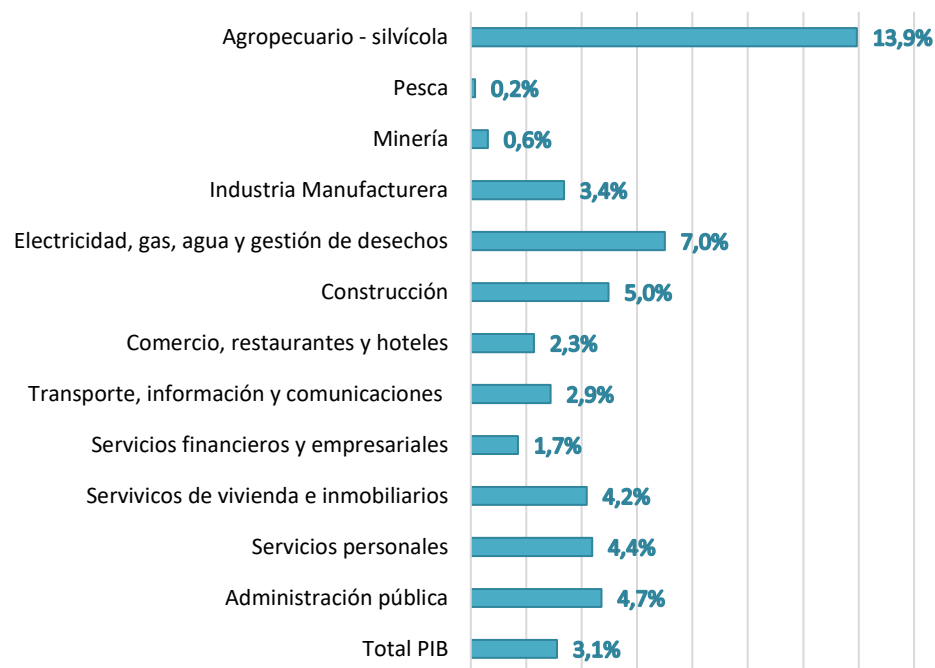


Fuente: INE Maule.

¹ Último año informado por el BCCH

Ahora si relativizamos el PIB regional con el PIB nacional en 2017, el sector silvoagropecuario del Maule es el que tiene mayor participación dentro del PIB nacional de dicho rubro, alcanzando un 13,9%, muy lejos le siguen los sectores de Electricidad, Gas y Agua con un 7% y construcción con un 5%.

Gráfico 2: Participación relativa sectores productivos en PIB nacional (%)

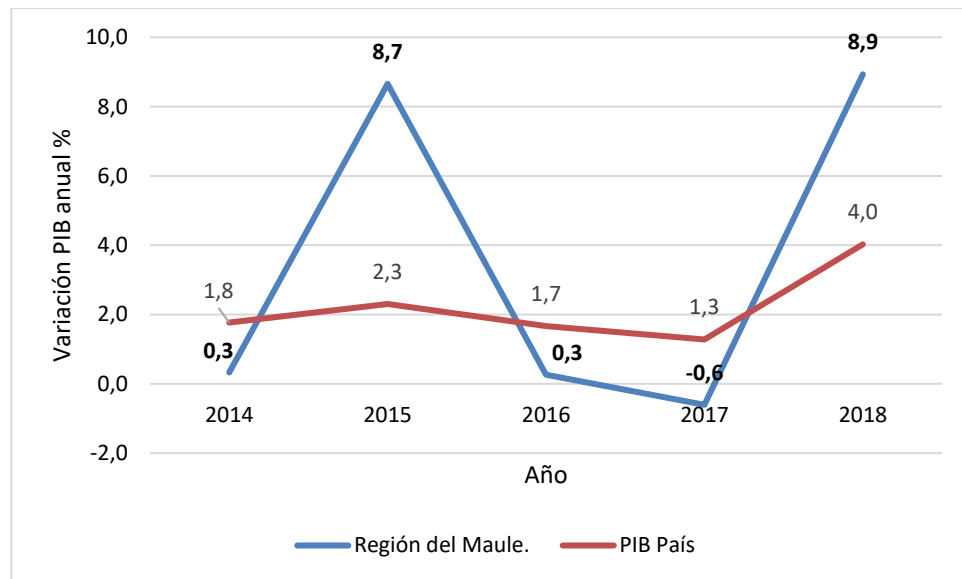


Fuente: INE Maule.

Ciclo Económico Región del Maule

Uno de los aspectos más destacables evidenciado en el crecimiento económico de la región del Maule, es la constatación empírica de una duración promedio de entre 4 a 6 años del ciclo completo de expansión-contracción, esto es, desde el punto en que la economía regional comienza a crecer hasta llegar a su peak y luego decrecer hasta llegar a su piso mínimo. Observándose también que cada subperiodo del ciclo (expansivo o contractivo) tiene una duración aproximada de entre 2 a 3 años.

Gráfico 3: Ciclo Económico Región del Maule-Chile



Fuente: INE Maule.

La gran expansión del Maule de 8,9% el 2018 se explica, en lo técnico, por la baja base de comparación del año anterior, de hecho, la región del Maule se ubicó el 2017 entre las 4 regiones con menor crecimiento del país. Por su parte, en lo fundamental, la expansión se explica por el crecimiento de los sectores; Silvoagropecuario (Exportaciones), Comercio y Construcción. Cabe destacar que las series de datos asociados a estos sectores son componentes del indicador predictivo del comportamiento económico para la región, denominado Índice Líder Compuesto para el Maule (ILCM) confeccionado por el Centro de Estudios y Gestión Social del Maule (CEGES). (Riquelme y Olivares, 2016).

COMPORTAMIENTO A NIVEL SECTORIAL

Como ya fue mencionado, los sectores más representativos de la economía maulina tuvieron un gran dinamismo durante el 2018, en especial, los sectores; Silvoagropecuario, Exportación, Comercio y Construcción. Lamentablemente, la expansión observada no se sostiene el primer semestre del 2019, produciéndose fuertes caídas en el sector silvoagropecuario y la exportación propiamente tal. El comercio evidencia una ralentización y la construcción logra sostener el crecimiento iniciado el año anterior, con un impulso monetario de parte del BCCH que ha impulsado los créditos de largo plazo, fundamentalmente hipotecarios.

Sector Construcción

Cabe recordar que, durante el segundo y cuarto trimestre del año 2018, en términos de superficie, los permisos de edificación acumulados en el Maule alcanzaron a los 1.330.235 metros cuadrados. Esto representó un crecimiento del 20% respecto del 2017 cuadruplicando el crecimiento país. En particular, se manifestó un comportamiento muy fuerte en la edificación habitacional, con un crecimiento de un 44%, lo que vino a reactivar un subsector de la construcción que tuvo un pésimo comportamiento el 2017 con un decrecimiento del 21,5%. Sin duda, una excelente noticia, sobre todo considerando que la actividad de la construcción responde a los ciclos económicos, por lo que se estima que este sector mantendría su dinamismo, al menos por 1 a 2 años más. Sin embargo, la edificación industrial, comercial y de servicios tuvo un decrecimiento significativo.

Tabla 1: Edificación total autorizada, país y región del Maule. 2017-2018.

Región del Maule					
Período	País	Total	Vivienda	Industria, Comercio y Estab. Financ.	Servicio
		Región			
2017	17.617.147	1.110.848	629.493	313.773	167.582
2018	18.509.218	1.330.235	904.824	300.968	124.443
CRECIMIENTO	5%	20%	44%	-4%	-26%

Fuente: INE Región del Maule

Para el presente año, las cifras de edificación autorizada siguen muy auspiciosas, con un crecimiento promedio para el período enero-julio 2019 de un 26,66%. En cambio, para el mismo período, el país evidenció un decrecimiento de un 4,65%.

Con el actual estímulo monetario las ventas están aumentando y el stock de viviendas maulinas se está reduciendo, permitiendo así la generación de nuevos proyectos inmobiliarios. Lo anterior, se puede corroborar con el gran crecimiento de un 110,37% de los permisos de edificación para viviendas durante el mes de julio.

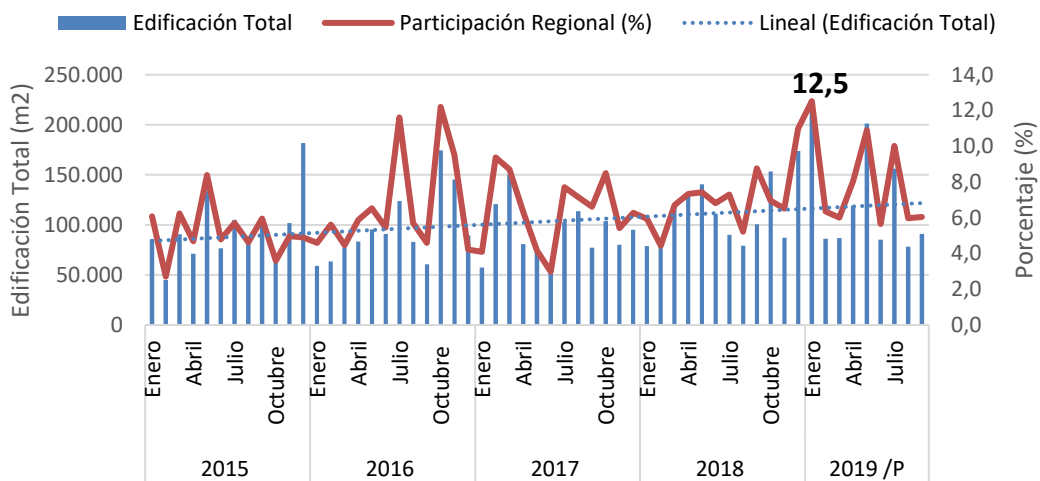
Tabla 2: Edificación total autorizada, país y región del Maule. 2019.

Edificación Total Autorizada (m ²)						
Período	País	Región del Maule			Servicio	Participación Regional (%)
		Total, Región	Vivienda	Industria, Comercio y Estab. Financ.		
Enero	1.713.000	214.510	168.951	25.893	19.666	12,52
Febrero	1.354.409	86.069	55.738	23.789	6.542	6,35
Marzo	1.443.735	86.820	65.591	18.307	2.922	6,01
Abril	1.480.724	119.200	54.983	42.635	21.582	8,05
Mayo	1.848.424	201.401	82.008	19.894	99.499	10,9
Junio	1.511.137	85.353	65.557	14.390	5.406	5,65
Julio	1.546.024	156.149	123.405	21.089	11.655	10,1
Variación (%)						
Julio 19/18	25,45	73,65	110,37	-11,6	57,39	
Enc-Jul 19/18	-4,65	26,66	6,08	29,7	310,41	

Fuente: INE Región del Maule

Es más, la participación de la construcción maulina en el PIB nacional de este rubro a superado en algunos períodos del 2019 el 12%, convirtiéndose en una de las regiones con mayor auge en el país. (Ver gráfico 4).

Gráfico 4: Edificación Total y Participación Regional. Maule 2018-2019.

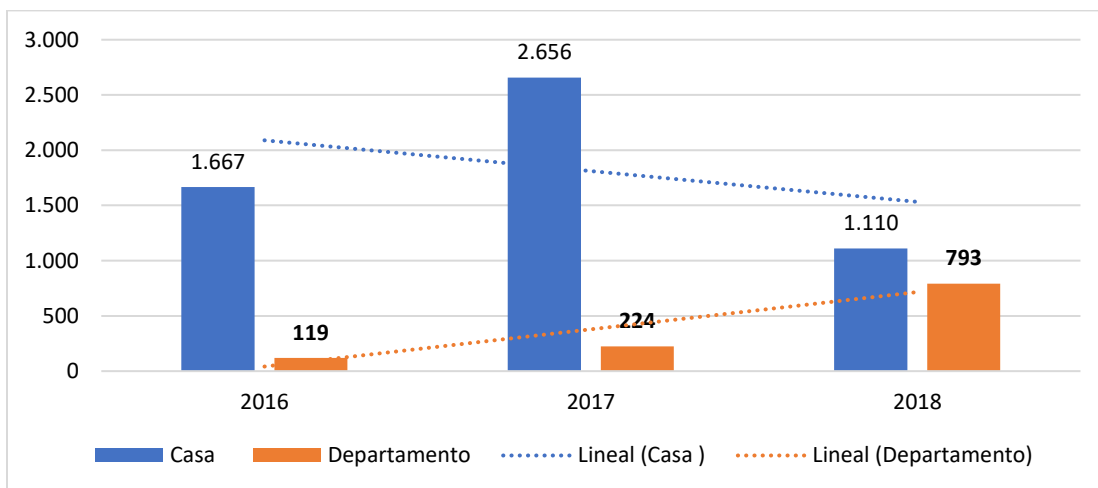


Fuente: INE Región del Maule

Los datos de permisos de edificación informados por el INE guardan coherencia con las ventas de viviendas informadas por la Cámara Chilena de la Construcción de Talca (CChC Talca). Claro está, la venta tiene un rezago promedio mínimo aproximado de 1 año posterior al permiso de edificación. Es así, por ejemplo, que al evidenciarse un crecimiento del 61% de las ventas de viviendas el año 2017, el stock habitacional se redujo rápidamente ese año incentivando nuevos proyectos de construcción. Lo anterior posibilitó un crecimiento del 44% de metros cuadrados autorizados para edificación habitacional el 2018. Lamentablemente, durante el 2018 disminuyeron las ventas en un 34%, lo que provocó un aumento en stock de viviendas. No obstante, gracias al gran estímulo monetario del 2019 las ventas han comenzado a repuntar, así como también, los nuevos proyectos de edificación.

En Talca, las casas han sido tradicionalmente las opciones de vivienda más demandadas, no obstante, en los últimos años se observa una tendencia significativa a la baja en el caso de estas y una tendencia sostenida al alza para el caso de los departamentos. Es así como en antaño la participación promedio entre casa y departamento era de un 80% y 20%, respectivamente, hoy en día dicha participación ha cambiado fuertemente, llegando alrededor del 60% en preferencia de casas y 40% en departamentos (Fuente: CChC Talca).

Gráfico 5: Cantidad de Viviendas Vendidas, Casas y departamentos Talca 2016-2018.

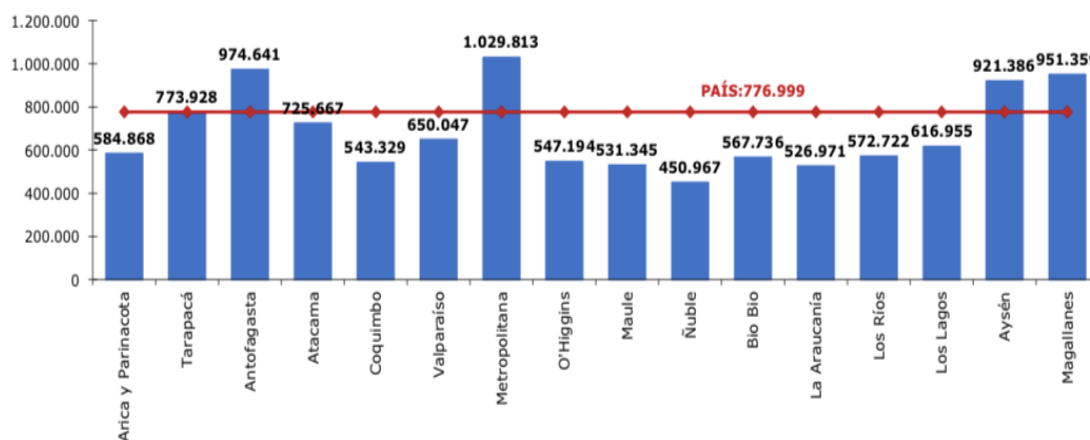


Fuente: Elaboración propia con datos de la CChC Talca

Cabe destacar que, pese a la caída de las ventas durante el 2018, el precio promedio en UF de una vivienda en Talca sigue aumentando, lo que da cuenta de una realidad en que la plusvalía habitacional ha crecido significativamente en Chile, especialmente en las grandes urbes. La ciudad de Talca se ha convertido en una de ellas, por lo que no es de extrañar que otros tipos de conducta de consumo que se observan en las grandes ciudades del país se repliquen también en la capital maulina.

Según la encuesta CASEN 2017, el Maule presenta en promedio el menor ingreso por hogar a nivel nacional (ver gráfico 1). Dicho en otras palabras, la región dispone de las menores remuneraciones. Analizando otros datos de la CASEN, tales como el “ingreso autónomo por hogar”, el Maule nuevamente se observa en las últimas posiciones. Si bien el informe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) del año 2018 titulado “Desigualdad Regional en Chile”, sostiene que los ingresos han ido mejorando progresivamente a través del tiempo, la posición de las regiones no ha sufrido mayores cambios. De hecho, la diferencia entre ellas y la región metropolitana se ha ido incrementando.

Gráfico 6: Ingreso del trabajo promedio del hogar por región 2017



Fuente: Casen 2017

Un dato que evidencia la precariedad de los ingresos en la región del Maule se encuentra en el porcentaje de “salarios bajos” –entendidos como aquellos que no permiten a un trabajador dependiente, que trabaja 30 o más horas a la semana, mantener a un hogar de tamaño promedio sobre la línea de la pobreza (PNUD, 2018). Esta variable posiciona al

Maule como la región número uno a nivel nacional, teniendo al 62,5% de los hogares en esta condición.

Junto a ello, la región cuenta con un bajo porcentaje (menor al 5%) de los “hogares de mayores ingresos” -aquellos pertenecientes al decil superior del ingreso autónomo per cápita (PNUD, 2018)-. La región metropolitana, por ejemplo, agrupa al 60% de estas familias.

Una variable que nos permite proyectar el futuro de los ingresos en la región es la evolución del nivel educacional de los maulinos. Los datos del censo de población de 2017 evidencian un aumento de los años de escolaridad de la población joven (ver tabla 4). Así, el 40% de la población entre 20 y 29 años cuenta con educación técnica o profesional, porcentaje que disminuye progresivamente a medida que se avanza en los rangos de edad.

Tabla 3: Educación superior por deciles de edad censo de población 2017

Edad en Grupos Decenales	Técnico superior (1-3 años)	Profesional (4 o más años)	Magíster y Doctorado
0 - 9	-	-	-
10 - 19	0,9%	1,7%	-
20 - 29	12,5%	26,5%	0,5%
30 - 39	8,4%	18,8%	1,9%
40 - 49	6,0%	10,0%	1,3%
50 - 59	3,9%	6,6%	0,8%
60 - 69	2,5%	8,8%	0,8%
70 - 79	1,7%	6,2%	0,5%
80 - 89	1,2%	4,5%	0,2%
90 - 99	1,1%	4,2%	0,2%
100 y más	3,6%	10,3%	0,4%

Fuente: Elaboración propia en base a censo de población 2017.

Los mayores niveles educacionales podrían hacer pensar que una población con mayor formación accederá a trabajos mejor remunerados. Sin embargo, el informe del PNUD (2018) plantea sus reparos en torno al tema, ya que los bajos ingresos afectarían indistintamente en el Maule tanto a trabajadores manuales como a profesionales. Este hecho se explicaría por la matriz productiva regional. El informe señala que las regiones con menores salarios son aquellas donde un importante porcentaje de su PIB se encuentra en el sector agrícola. Atributo visible en la realidad maulina. Ello explicaría que, dada las bajas expectativas salariales, los profesionales de regiones de bajos ingresos migren hacia otras zonas en busca de mejores oportunidades.

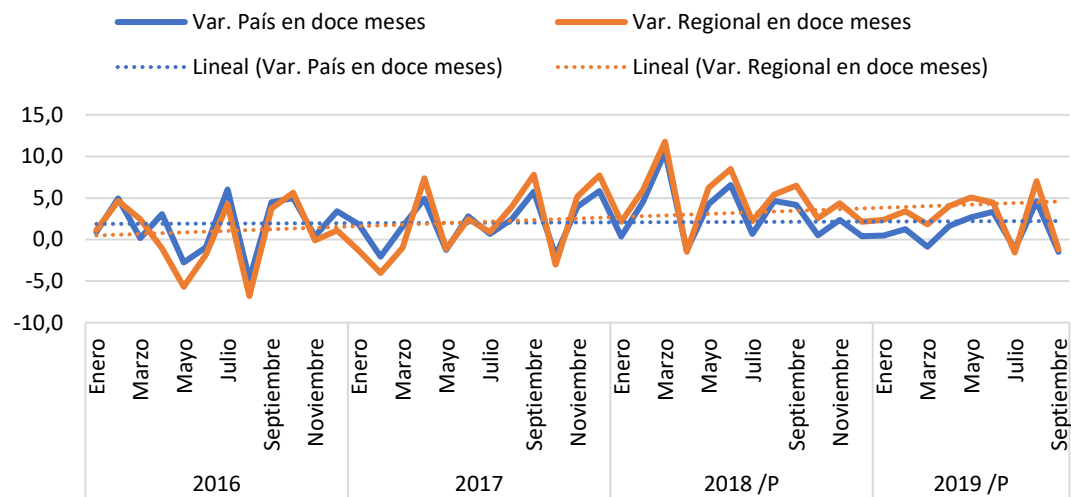
Sobre el punto anterior, la “Encuesta de Opinión Pública CEGES-Maule 2019” evidencia que la población joven de Talca –situada en el intervalo 18-35 años—, está más dispuesta a migrar que otros grupos etarios si considera que otras ciudades le ofrecen mejores oportunidades laborales y/o de estudios. Esta misma encuesta señala que la mayor valoración que hacen los talquinos de su ciudad pasa por su tranquilidad, el bajo costo de la vida y la posibilidad que entrega la urbe maulina para formar una familia. Ante esto, surgen interrogantes que ayudarían a proyectar el desarrollo inmobiliario de la región en general y de Talca en particular. Algunas de estas preguntas son: ¿Bajo qué condiciones están dispuestos a quedarse los profesionales en el Maule? ¿El desarrollo inmobiliario de la región permite mantener los aspectos valorados de sus ciudades? Dado el cambio que está manifestando la construcción de viviendas en Talca ¿cuáles son las características que sus habitantes desean de una futura vivienda?

Sector Comercio

El sector comercio tuvo un comportamiento muy positivo el 2018, superior a años anteriores y por sobre el crecimiento nacional. Es así como el Índice de Ventas de Supermercados (ISUP) evidencia un crecimiento acumulado a diciembre de un 4,6%, superior en 1,5 punto porcentuales de igual indicador a nivel nacional que alcanzó un 3,1%.

Para el 2019 se evidencia a septiembre de 2019² una ralentización del crecimiento de las ventas de supermercados de la región con un acumulado de sólo 2,8% si la comparamos con igual período anterior que llegaba al 5,1%. No obstante, a nivel país la situación es mucho peor con un crecimiento de 1,1%.

Gráfico 7: Crecimiento de las Ventas de Supermercado. Maule 2016-2019.



Fuente: INE Región del Maule

² Último mes informado por INE en Boletín del 05 de noviembre de 2019.

Lamentablemente, el sector comercio y, en particular, los supermercados fueron uno de los negocios más afectados por el denominado estallido social, tanto en las ventas como en la inversión propiamente tal de infraestructura y mercadería. Si solamente consideramos las ventas están podrían verse mermadas entre un 2 hasta un 4 por ciento mensual entre los meses de octubre a diciembre de 2019. Lo que podría llevar al sector a tener un crecimiento nulo el 2019 y con enormes pérdidas de activos aún no cuantificadas.

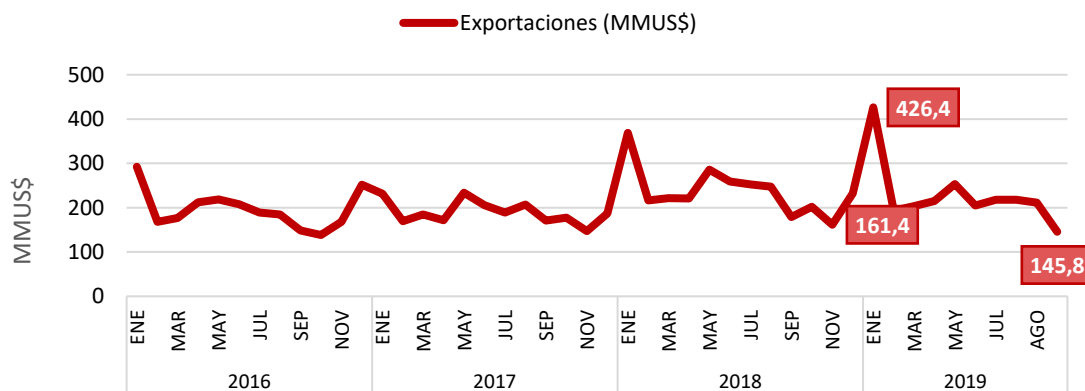
Sector Exportador

En cuanto a las exportaciones maulinas, los envíos se vieron muy favorecidos durante el 2018, en especial, los primeros meses del año, con variaciones interanuales del 59,4% y 27,8% para enero y febrero, respectivamente, crecimiento que se mantuvo en promedio para el resto del año informado. Lo cual llevó a que los envíos del sector exportador del Maule acumularán a diciembre de 2018 US\$2.846,3 millones, lo que representa un crecimiento de un 25,1% respecto del 2017, siendo los sectores Silvoagropecuario e Industrial los que más aportan al dinamismo del sector exportador, con una participación a septiembre de 2018, de un 13,9% y de un 84,4%, respectivamente. Para igual período 2019 el escenario es diametralmente distinto con una caída del sector silvoagropecuario de un 3,2% siendo la extracción de madera (-56,8%) y la fruticultura (-8,4%) las mayores bajas. Se suma a ello el sector industrial con una caída de 19,3% siendo la fabricación de celulosa, papel y cartón la de mayor impacto con -40,5%. Todo ello ha llevado a la región a presentar una reducción de sus exportaciones por más de US\$178 millones respecto a lo acumulado a septiembre 2019, lo que equivale a una caída global de un 7,9%.

La incertidumbre y el pesimismo a nivel mundial no sólo ha afectado el comercio exterior, sino también los mercados financieros globales, la volatilidad ha aumentado y las bolsas de todo el mundo tienen una tendencia a la baja, Chile es un claro ejemplo con una moneda que se ha depreciado fuertemente frente al dólar, divisa que se utiliza como refugio por partes de los diversos agentes económicos locales. Lo anterior se ve reflejado en el marcado descenso de las tasas de interés de largo plazo en todo el mundo y, que para el caso de Chile no es diferente con una actual tasa de política monetaria de 1,75%.

Según el IPOM de septiembre del BCCH; “*el mayor efecto negativo de la guerra comercial se observará en el crecimiento de los países emergentes, en particular en Asia. En los próximos dos años, tanto China como el resto de Asia emergente reducirán significativamente sus tasas de crecimiento respecto de estimaciones previas. Lo mismo sucede en Latinoamérica, donde se combina el peor escenario externo con factores idiosincráticos en Brasil, México y especialmente en Argentina*” a lo cual sabemos se agrega recientemente el estallido social en Chile que viene a ser la *gota que rebalsó el vaso*.

Gráfico 8: Evolución de las Exportaciones. Maule 2016-2019.



Fuente: INE Región del Maule

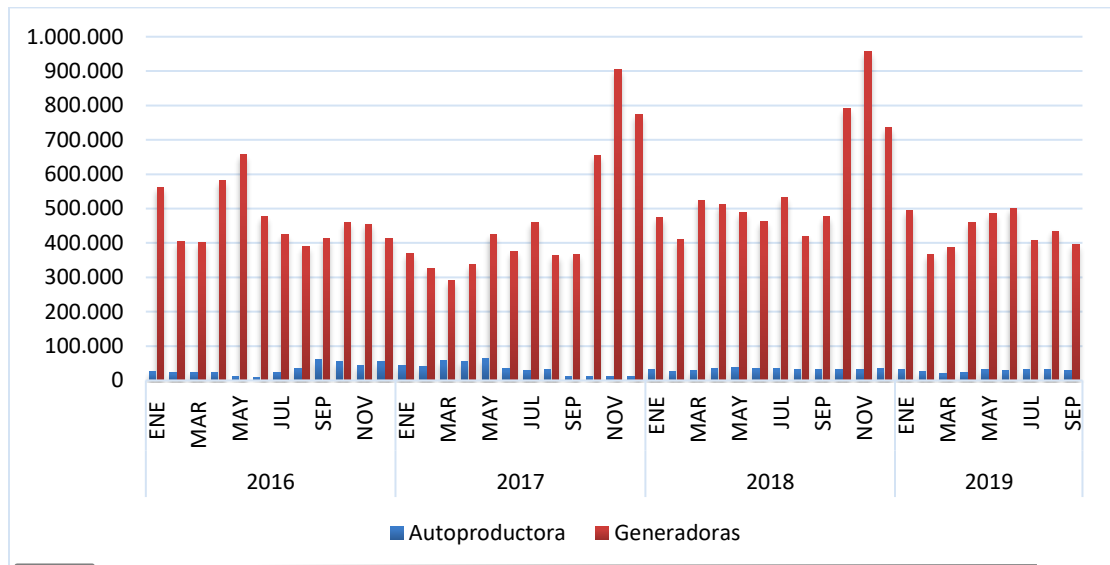
A pesar de que el dólar ha alcanzado precios históricos este año, superando incluso los \$800, esto no ha generado reales mejoras para el sector exportador maulino, ya que por un lado los costos de los insumos importados aumentan fuertemente, como es el caso de los fertilizantes en la agricultura y, por otro, la depreciación de la moneda nacional frente al dólar no ha sido la única, esto también se ha replicado en muchas otras monedas que son muy importantes para nuestros intereses de exportación, como son las monedas asiáticas como el Yuan que este año llegó a mínimos históricos producto de la guerra comercial con EEUU, lo que llevó a Pekín a devaluar su moneda para contrarrestar los mayores aranceles impuestos por el gigante del norte. Este escenario de apreciación de la divisa norteamericana a nivel mundial genera un efecto negativo respecto a la demanda de nuestros principales productos de exportación.

Sector Energía

Es sabido que la generación eléctrica en el Maule es muy significativa a través de su principal central hidroeléctrica Colbún Machicura. Convirtiendo a la región en la cuarta mayor generadora de electricidad del país, es por ello que su participación en el PIB regional sobrepasa actualmente el 6%. No obstante, hace 10 años atrás, sobrepasaba el 17%.

El 2019 ha caído significativamente la generación eléctrica en el Maule, que para el período enero – septiembre evidenció una variación negativa de 7,9%.

Gráfico 9: Generación Eléctrica Mensual MWh. Región del Maule. 2016-2019.



Fuente: INE Región del Maule

MERCADO LABORAL

Como una forma de aproximarnos al mercado laboral de la región del Maule, se analiza en primer término la participación del empleo por rama de actividad económica y su respectiva productividad. La tabla 4, muestra la generación de empleo y la productividad por sector económico de la región del Maule.

Tabla 4: Producción y Empleo por Actividad Económica. Región del Maule 2016.

Actividad Económica	Producción		Número		Tasa Empleo	Tasa Productividad
	MMUS\$ (1)	% PIB	Empleos	%Empleo	(2)	(3)
Agropecuario-silvícola -pesca	1.242,00	15%	127,11	26,6%	1,819	0,55
Minería	195	2%	2,89	0,6%	0,263	3,80
Industria manufacturera	1.057,00	12%	49,39	10,3%	0,831	1,20
Electricidad, gas, agua y gestión de desechos	596	7%	7,43	1,6%	0,222	4,51
Construcción	814	10%	40,18	8,4%	0,878	1,14
Comercio, restaurantes y hoteles	705	8%	95,41	20,0%	2,406	0,42
Transporte, información y comunicaciones	599	7%	24,91	5,2%	0,739	1,35
Servicios financieros y empresariales	617	7%	3,31	0,7%	0,095	10,49
Servicios de vivienda e inmobiliarios	803	9%	1,54	0,3%	0,034	29,33
Servicios personales, técnicos, profesionales, enseñanza, salud, recreación y otros	1.294,00	15%	98,88	20,7%	1,358	0,74
Administración pública	564	7%	26,36	5,5%	0,831	1,20
Totales	8.487,00	100%	477,41	100,0%	1,000	1,00

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE y BCCH

- (1) Se convierte de peso a dólar considerando el precio promedio del dólar observado 2016
- (2) Porcentaje de generación de empleo por cada 1% de participación en la producción
- (3) Porcentaje de generación de producto por cada 1% de participación en el empleo

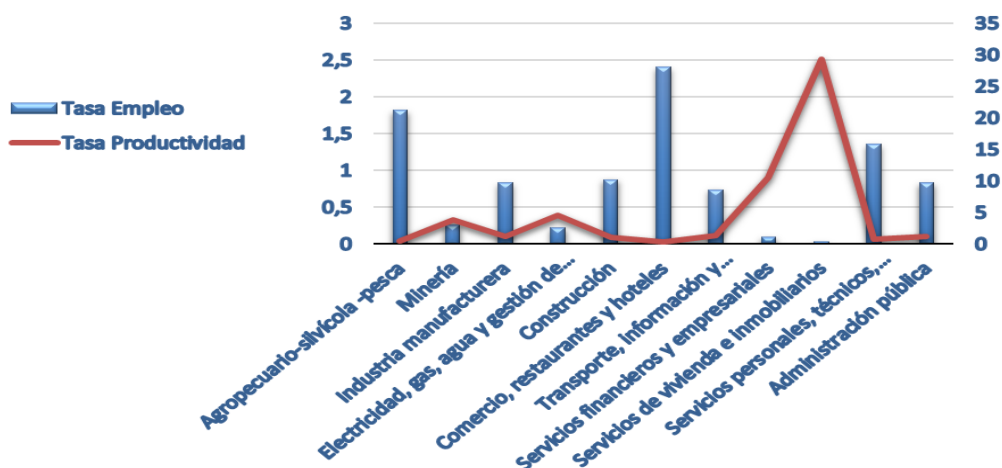
Se observa que la relación, en términos porcentuales, entre el empleo y la producción (PIB) por cada sector económico, es muy favorable para el sector Comercio, Restaurantes y Hoteles que alcanza un 2,41% de participación en el empleo por cada 1% de participación en la producción. Seguido de cerca por el sector Agropecuario Silvícola con un coeficiente de 1,82, lo que indica que por cada 1% de participación del sector silvoagropecuario en la producción de la región, este sector genera 1,82% del empleo del Maule.

Consecuentemente, dada su intensidad en mano de obra, ambos sectores presentan la menor productividad por este factor, obteniéndose un coeficiente de 0,42 y un 0,55 para cada sector, respectivamente. Esto nos indica que por cada 1% de participación en el empleo de la región, el sector comercio y restaurantes alcanza 0,42% de participación en la producción y, por su parte y con el mismo razonamiento, el sector silvoagropecuario alcanza el 0,55% de participación en la producción.

Por otro lado, en los sectores que presentan menos generación de empleo con relación a su participación en la producción regional, nos encontramos con actividades asociadas a servicios de vivienda e inmobiliarios (0,034), y el sector financiero (0,095). Siendo a su vez los que obtienen mayor productividad del factor trabajo con coeficientes de 29,33 y 10,49, respectivamente.

Esto significa, en términos relativos, que su participación en la producción del Maule se ubica entre 10 y 30 veces más que su correspondiente participación en el empleo. Claro está, los servicios de intermediación financiera son los que mayormente han incorporado tecnologías de información y automatización de procesos, lo que ha convertido a este sector en uno de los más productivos del país.

Gráfico 10: Empleo y Productividad (Tasas). Región del Maule.



Fuente: Elaboración propia con datos del INE Maule y BCCH.

Evolución de la Fuerza de Trabajo: Empleo y Desocupación

El crecimiento etario de la región del Maule ha sido acompañado de un incremento de la fuerza de trabajo, es decir, los ocupados más los que están buscando empleo y no lo encuentran. Es así como desde el año 2010 al tercer trimestre del 2019 dicha población laboral ha aumentado en un 26,8%, lo que equivale a más de 111 mil personas. Junto con ello, la tasa de participación³ para igual período registró un incremento de 3,8 puntos porcentuales.

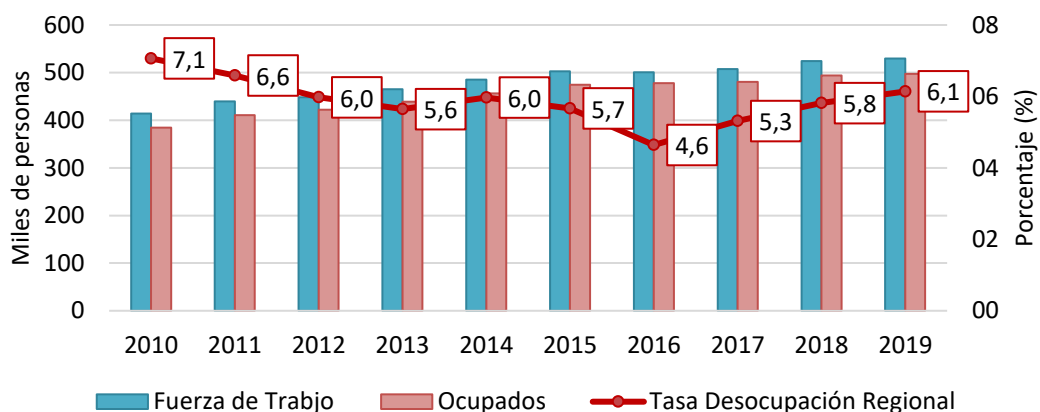
Por el contrario, la tasa de desocupación bajó de 7,1% en 2010 a 6,2% al año 2019⁴. Todo lo anterior, parece ser muy positivo ya que, a pesar de aumentar la fuerza de trabajo, el mercado laboral maulino pudo absorber la mayor demanda de empleos evitando que

³ Aquella que relaciona la fuerza de trabajo con la población en edad de trabajar

⁴ Solo se consideró los primeros tres trimestres fijos del año 2019

aumentara el desempleo y, por el contrario, la tasa de desempleo disminuyó en el período. Sin embargo, cabe hacer mención a un cambio metodológico que se aplicó a la Nueva Encuesta Nacional de Empleo (NENE) el año 2010 que, en lo fundamental, reduce la exigencia para ser considerado desempleado en Chile.⁵

Gráfico 11: Evolución Fuerza de Trabajo, Ocupados y Tasa Desocupación Región del Maule 2010-2019*



Fuente: INE Región del Maule

*Para año 2019 sólo se considera hasta el tercer trimestre.

Empleo según actividad económica y tipo de ocupación

En cuanto al análisis de los ocupados, la siguiente tabla muestra los ocupados por actividades económicas para el trimestre móvil julio-septiembre de los años 2013-2016-2019. Se observa que el sector silvoagropecuario sigue liderando la ocupación regional con una participación del 22% con más de 106 mil ocupados el 2019, le sigue el sector comercio con una participación del 17,4% con más de 83.000 ocupados.

⁵ Antes del 2010 había que estar buscando al menos 8 semanas empleo y no encontrarlo para ser considerado desocupado. A partir del 2010 esto cambia a solo 4 semanas.

Finalmente, asoman como relevantes los sectores industrias manufactureras y construcción con una participación en la ocupación regional del 9,1% y 8,4%, respectivamente. Los sectores que más aumentaron el 2019 respecto del 2013 fueron el sector comercio con 8.810 empleos y el sector alojamiento con 8.440 empleos, por desgracia, precisamente estos dos sectores son los que más han sido afectados por las manifestaciones sociales y, por ende, se prevé un aumento significativo del empleo en el Maule el último trimestre del presente año.

Tabla 5: Ocupados por Actividad Económica. Región del Maule (en miles y en %) Trimestre móvil jul-sept 2013-2016-2019

Año	2013		2016		2019	
	Jul - Sep		Jul - Sep		Jul - Sep	
Trimestre	Jul - Sep		Jul - Sep		Jul - Sep	
Total de ocupados	414,67	100%	460,64	100%	482,94	100%
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	99,17	23,9%	109,48	23,8%	106,17	22,0%
Explotación de minas y canteras	4,69	1,1%	1,53	0,3%	3,98	0,8%
Industrias manufactureras	41,47	10,0%	49,93	10,8%	44,04	9,1%
Electricidad y gas	1,93	0,5%	3,84	0,8%	2,50	0,5%
Suministro de agua	3,74	0,9%	5,63	1,2%	4,44	0,9%
Construcción	35,98	8,7%	37,69	8,2%	40,39	8,4%
Comercio al por mayor y al por menor	75,11	18,1%	79,79	17,3%	83,93	17,4%
Transporte y almacenamiento	19,08	4,6%	24,00	5,2%	26,10	5,4%
Actividades de alojamiento y de servicio de comida	10,41	2,5%	15,02	3,3%	18,85	3,9%
Información y comunicaciones	2,63	0,6%	1,75	0,4%	3,24	0,7%
Actividades financieras y de seguros	3,50	0,8%	2,72	0,6%	2,04	0,4%
Actividades inmobiliarias	0,99	0,2%	1,46	0,3%	1,77	0,4%
Actividades profesionales, científica y técnica	4,73	1,1%	8,54	1,9%	9,66	2,0%
Actividades de servicios administrativos	4,20	1,0%	5,37	1,2%	9,40	1,9%
Administración pública y defensa	18,81	4,5%	25,35	5,5%	24,55	5,1%
Enseñanza	36,03	8,7%	35,81	7,8%	41,72	8,6%
Actividades de atención de la salud humana	19,30	4,7%	16,29	3,5%	19,86	4,1%
Actividades artísticas, de entretenimiento y recreativas	1,86	0,4%	3,41	0,7%	3,31	0,7%
Otras actividades de servicios	7,53	1,8%	12,28	2,7%	12,21	2,5%
Actividades de los hogares como empleadores	23,52	5,7%	20,76	4,5%	24,78	5,1%

Fuente: Elaboración propia en base a la Nueva Encuesta Nacional de Empleo.

Ahora, al realizar un análisis más exhaustivo del tipo de trabajo que desempeñan los ocupados en la Región del Maule, podemos apreciar (tabla 6) que la región presenta dentro de todas las ocupaciones identificadas, una importante participación del de trabajadores no calificados (ocupaciones elementales) en torno al 30%. Es más, si agregamos a lo anterior trabajadores de servicios y comercio que suponemos también poseen una baja calificación, la cifra sobrepasa el 50%. Si nos comparamos con el país, la participación de trabajadores no calificados de la región del Maule supera en 10 puntos porcentuales al promedio de trabajadores no calificados del país, que sólo alcanza el 20% para el trimestre móvil julio-septiembre 2019.

Tabla 6: Ocupados por Grupos de Ocupación Región del Maule (en miles y en %)

Año	2018		2019	
	Trimestre	Jul - Sep	Trimestre	Jul - Sep
Total de ocupados	479,84	%	482,94	%
Directores, gerentes y administradores	10,89	2,3%	7,73	1,6%
Profesionales, científicos e intelectuales	46,20	9,6%	39,73	8,2%
Técnicos y profesionales de nivel medio	38,11	7,9%	45,36	9,4%
Personal de apoyo administrativo	20,87	4,4%	16,75	3,5%
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	94,22	19,6%	102,29	21,2%
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	29,93	6,2%	31,39	6,5%
Artesanos y operarios de oficios	54,92	11,4%	58,52	12,1%
Operadores de instalaciones, maquinas y ensambladores	37,89	7,9%	41,87	8,7%
Ocupaciones elementales	146,05	30,4%	138,94	28,8%
Otros no identificados	0,74	0,2%	0,37	0,1%

Fuente: Elaboración propia en base a la Nueva Encuesta Nacional de Empleo. Trimestre móvil julio-septiembre años 2018 y 2019.

Enfoque de género respecto de la fuerza de trabajo. Unidad Técnica INE Maule.

Introducción

El Instituto Nacional de Estadísticas, INE, es el organismo del Estado encargado de producir, recopilar y publicar las estadísticas oficiales del país. Además, es el encargado de realizar los censos en Chile.

INE Maule firmará un convenio de cooperación con la Universidad Autónoma de Chile, Sede Talca, en el marco del Sistema Estadístico Regional, SER, cuyo objetivo es producir datos regionales de calidad para levantar las brechas estadísticas existentes de acuerdo, a las necesidades indicadas por las diferentes autoridades regionales.

A la vez el INE nacional está trabajando en la implementación de directrices de calidad en la producción estadística, actualizando sus metodologías, ampliando las muestras de manera de entregar información cada vez más actualizadas y de altos estándares. Se han proyectado para el 2020, cambios en los procesos de recolección, hoy mayoritariamente de terreno a una con un gran porcentaje de captura mediante datos administrativos, también en la misma línea, se está trabajando en una herramienta computacional que permite capturar datos por internet mediante una búsqueda automatizada. Internamente se ha modificado el sistema de trabajo por productos a un sistema por procesos lo que obliga a estandarizar acciones entre los distintos productos.

También se está trabajando en promover la difusión de los actuales productos regionales entre los agentes públicos, privados y académicos de la región de manera tal que estos les sirvan para la toma adecuada de decisiones.

El INE cuenta con más 70 productos, que se difunden periódicamente: índice de precios, energía, agroindustria, pesca, transporte, comunicaciones, comercio, servicios, turismo, edificación, construcción, minería, ciencia y tecnología, mercado laboral, demografía y vitales, censos de población, vivienda y agrícola, género, ingreso y gastos de las personas, condiciones de vida y cultura, seguridad pública y justicia.

Además de producir datos de calidad, tanto nacionales como regionales, es fundamental que éstos se usen intensivamente. Por ello, parte importante de los esfuerzos del Instituto apuntan, precisamente, a difundir la información estadística a través de un moderno portal web, www.ine.cl, donde se puede acceder a tabulados, series, bases de datos, publicaciones, documentos de trabajo, metodologías y puntos de contacto. A esto se agrega la firme voluntad de contribuir a la investigación social y económica, permitiendo a la comunidad académica y de investigadores nacionales el fácil y oportuno acceso a información de las estadísticas más importantes.

Uno de sus principales productos es la Encuesta Nacional del Empleo (ENE) que caracteriza y cuantifica la población mayor de 15 años, según el vínculo con el mercado laboral, enfocándose principalmente en; ocupación, desocupación e inactividad, además de indicadores como tasas de ocupación, desocupación y participación.

En la región del Maule la población de 15 años y más aumentó 16,1% durante los últimos nueve años, pasando desde 782.631 personas en 2010 a 908.813 en 2018 (126.181 personas más), es por esto por lo que es necesario saber cómo ha variado fuerza de trabajo femenina y masculina durante el último año.

El presente apartado tiene como objetivo describir y comparar la forma en que se distribuye y caracteriza la población masculina y femenina mayor de 15 años respecto a la fuerza de trabajo de la región del Maule, durante el año 2018.

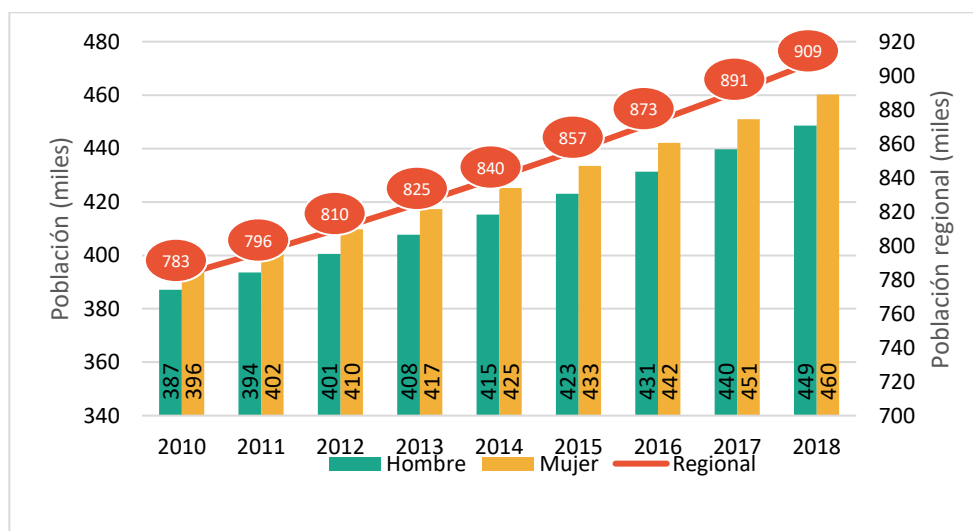
Específicamente, la importancia del análisis se enfoca en:

- Describir tasas históricas de participación, ocupación y desocupación por sexo durante el periodo 2010-2018.
- Comparar a las personas ocupadas entre hombre y mujeres considerando; provincias, rango etario, nivel educacional, categoría ocupacional y rama de actividad económica.
- Describir y caracterizar entre hombres y mujeres fuera de la fuerza de trabajo considerando; provincias, rango etario, nivel educacional y motivos para estar fuera de la fuerza de trabajo.

Población en edad de trabajar en el Maule según género.

La población en edad legal de trabajar a aumentado, junto al crecimiento vegetativo, en forma significativa pasando de 783 mil personas en 2010 a 909 mil personas el 2018, esto es un incremento de un 16,09%. En términos de género, se observa un crecimiento mayor de las mujeres, lo que genera que al 2018 alcancen las 460 mil personas, esto es, 11 mil más que los hombres.

Gráfico 12: Población de 15 años o más por sexo.
Región del Maule. 2010-2018.



Fuente: INE Región del Maule

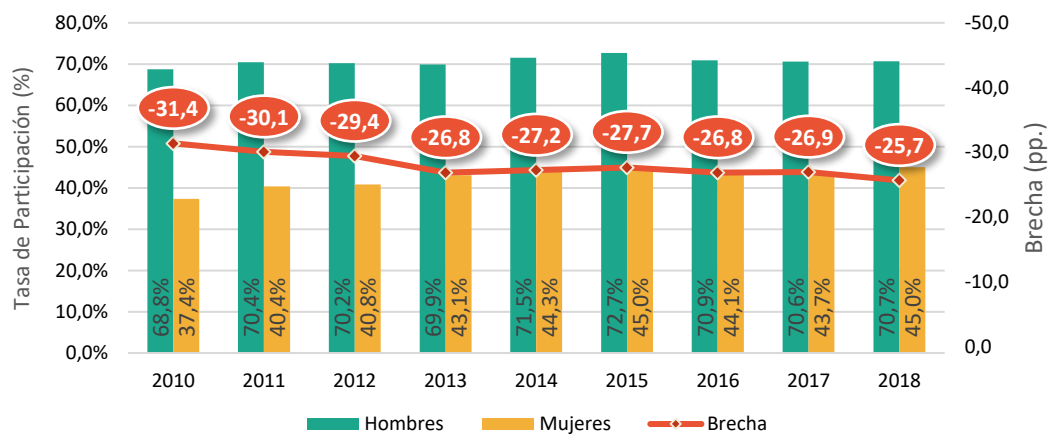
Tasa de participación mercado laboral según género

La tasa de participación regional aumentó 4,8 pp. durante los últimos nueve años, no obstante, en 2018 se registró una variación de 0,7 pp. en relación con el año 2017, alcanzando el 57,7%. La participación regional de las mujeres fue de 45,0% en 2018, 7,6

pp. sobre la tasa del año 2010 y 1,3 pp. mayor a la del año 2017. Por otro lado, la tasa de participación de los hombres en 2018 alcanzó 70,7%, lo que se tradujo en una variación de 0,1 pp. en relación con el año 2017.

En cuanto a la brecha en la tasa de participación entre mujeres y hombres, ésta ha superado los -25,0 pp. durante los últimos nueve años, siendo su nivel más alto el año 2010, con -31,4 pp., año que se registró la menor tasa de participación femenina (37,4%). No obstante, la brecha ha presentado una tendencia a la baja, teniendo la menor el año 2018 con 25,7 pp. en desmedro de las mujeres.

Gráfico 13: Tasa de Participación Regional por Sexo.



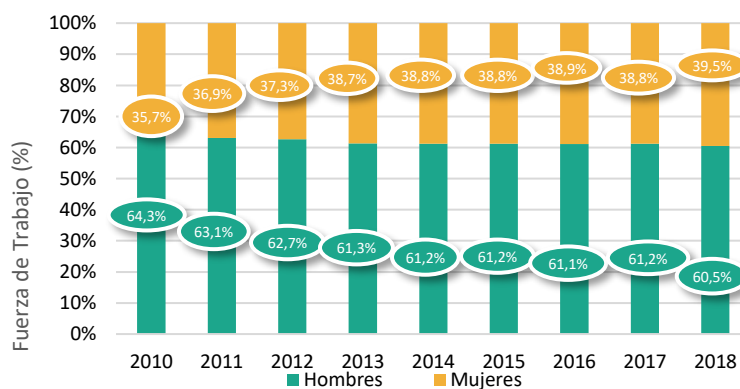
Región del Maule. 2010-2018

Fuente: INE Región del Maule

Fuerza de trabajo según género

La fuerza de trabajo, es decir personas ocupadas y desocupadas, de la región del Maule en 2018 fue 524.440, lo cual representó un aumento del 26,7% (110.441 personas), comparado con el año 2010. Al comparar la fuerza de trabajo por sexo durante el período 2010 y 2018 se constató que los hombres tuvieron una mayor participación a lo largo del tiempo, que las mujeres. Sin embargo, la participación de las mujeres en el mercado laboral se incrementó en mayor medida, respecto a los hombres; por un lado, la fuerza de trabajo de los hombres aumentó de 266.177 en 2010 hasta 317.146 en 2018, lo que representa un aumento de 19,1%. En comparación, la fuerza de trabajo femenina se incrementó 40,2% durante el mismo período, lo que significa que ingresaron 59.472 mujeres al mercado laboral regional. Además, se observó que la distribución de la fuerza de trabajo femenina aumentó 3,8 pp., a lo largo del período, alcanzando 39,5% en 2018.

Gráfico 14: Distribución de la Fuerza de Trabajo por Sexo. Región del Maule. 2010-2018.



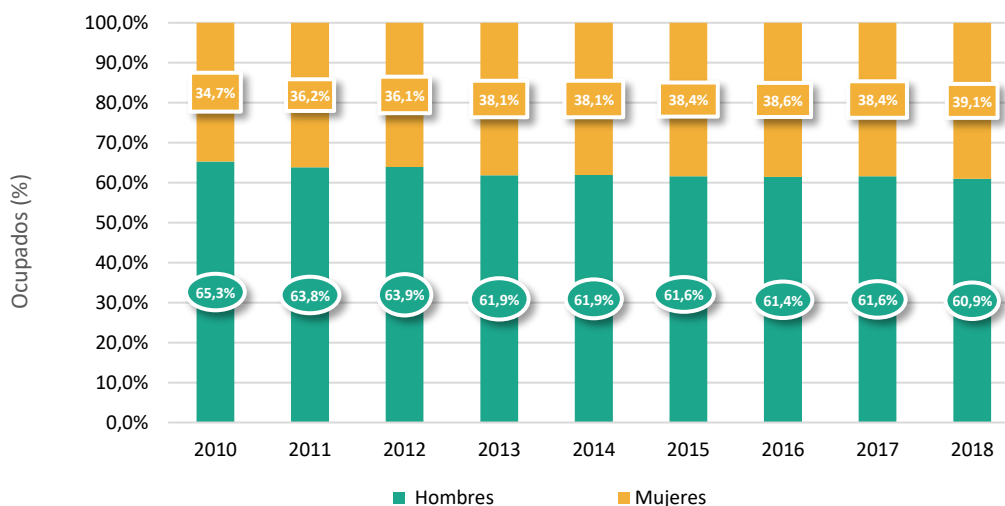
Fuente: INE Región del Maule

Al comparar la fuerza de trabajo por sexo durante el período 2010 y 2018 se constató que los hombres tuvieron una mayor participación a lo largo del tiempo, que las mujeres. Sin embargo, la participación de las mujeres en el mercado laboral se incrementó en mayor medida, respecto a los hombres; por un lado, la fuerza de trabajo de los hombres aumentó de 266.177 en 2010 hasta 317.146 en 2018, lo que representa un aumento de 19,1%. En comparación, la fuerza de trabajo femenina se incrementó 40,2% durante el mismo período, lo que significa que ingresaron 59.472 mujeres al mercado laboral regional. Además, se observó que la distribución de la fuerza de trabajo femenina aumentó 3,8.

Las personas ocupadas de la Región del Maule, entre los años 2010 y 2018, pasaron de 384.751 a 493.957 personas respectivamente, lo que significó un aumento de 28,4% (109.206 personas). Al analizar la población ocupada en el periodo 2010 y 2018 por sexo en la región, las mujeres ocupadas registraron un crecimiento de 44,5% (59.443 personas), mientras que los hombres ocupados aumentaron el 2018 un 19,8% (49.764 personas) comparado con el año 2010. Durante el año 2018, la estimación de personas ocupadas de la región del Maule creció 2,8% en relación al año 2017. Este aumento se reflejó en un crecimiento de 4,6% (8.469 personas) de mujeres ocupadas y 1,7% (4.897 personas) de hombres ocupados.

Adicionalmente, se observó que, en términos de distribución por sexo respecto del total de personas ocupadas, las mujeres han incrementado su participación en 4,4 pp., entre 2010 y 2018, alcanzando para este último año, una participación de 39,1%, mientras que los hombres contribuyeron con 60,9% de las personas ocupadas; sin embargo, aunque las mujeres ocupadas crecieron más del doble de lo que lo hicieron los hombres ocupados, en los últimos nueve años, el porcentaje de mujeres ocupadas es 21.8 pp. menor que el de los hombres.

Gráfico 15: Variación de Personas Ocupadas Según Sexo



Región del Maule. 2010-2018.

Fuente: INE Región del Maule

Tasa de ocupación según género

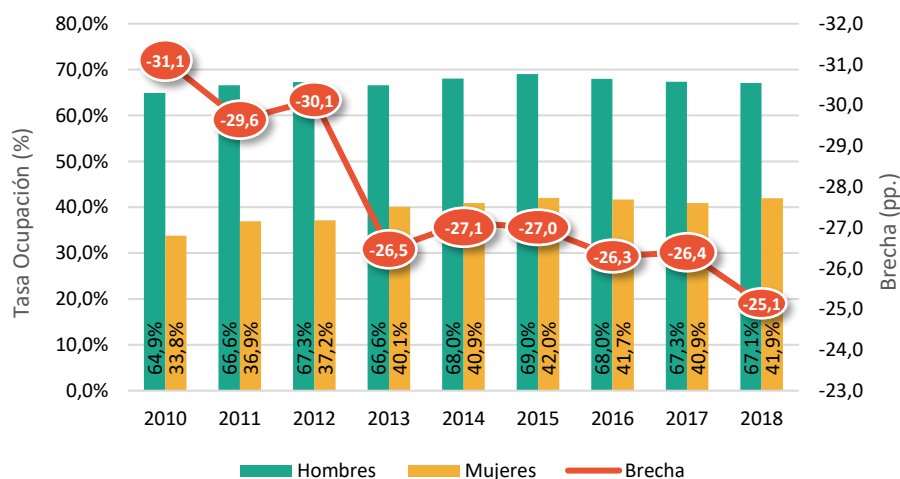
La tasa de ocupación regional se estimó en 54,4% en 2018, mostrando un crecimiento de 5,2 pp.. La tasa de ocupación regional de mujeres se estimó en 41,9%, en 2018, mostrando un crecimiento de 8,1 pp. comparado con 2010. Respecto a los hombres, ésta fue de 67,1%, evidenciando un incremento de 2,2 pp. desde 2010.

Por su parte, la brecha regional fue -25,2 pp. en 2018, registrando una disminución de 5,9 pp. en comparación con el año 2010 (ver gráfico 5). Adicionalmente el año 2018 se constató la menor brecha del período analizado, debido a que la tasa de ocupación femenina creció en mayor proporción que la masculina. Además, se observó que, en el año 2010, la brecha alcanzó su punto máximo, con -31,1 pp., debido a que la tasa de ocupación femenina fue la más baja del período, con 33,8%.

No obstante, a pesar de que la brecha se ha reducido con el transcurso del tiempo, las mujeres mantienen una tasa de ocupación inferior a la de los hombres. A nivel provincial, en 2018, Curicó fue la provincia que tuvo mayor participación femenina, con 44,0% y Talca fue la provincia con menor tasa de ocupación con 40,2%. En cambio, Curicó fue la provincia con mayor tasa de participación masculina, con 69,8% y Cauquenes, con 62,8%, fue la provincia con la menor tasa para los hombres.

Con relación a las brechas de género en la tasa ocupacional, se evidenció que, a nivel provincial, Curicó con -25,8 pp. es la provincia con la brecha más alta de la región, además registró la mayor tasa de ocupación femenina del año, seguida por Talca con -25,4 pp. Por el contrario, Cauquenes fue la provincia con menor desigualdad de género de la región, con -21,8 pp., debido a que es la segunda provincia con menor participación femenina, y también, con la menor tasa de ocupación masculina.

Gráfico 16: Distribución Población Ocupada por Sexo. Maule 2010-2018

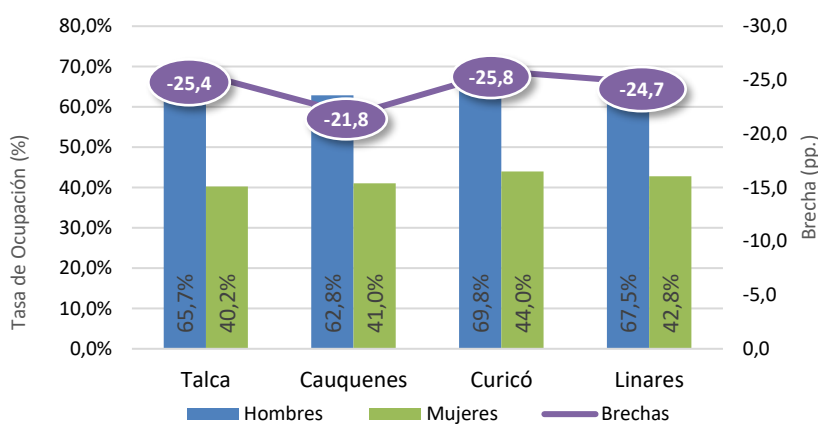


Fuente: INE Región del Maule

Personas ocupadas según rango etario y nivel educacional

Durante 2018, 37,9% (187.327 personas) de las personas ocupadas de la Región del Maule pertenecían al rango etario 25 a 44 años, categoría con mayor número de personas. De éstos 42,5% (79.554 personas) correspondieron a mujeres y 57,5% (107.773 personas) a hombres. Esta categoría tuvo la menor diferencia entre la participación de mujeres y hombres ocupados. Cabe destacar que en todos los rangos de edad los hombres participan más en la ocupación que las mujeres. Por otro lado, el tramo de edad de 45 a 59 años concentró un 34,0% de las personas ocupadas durante el año 2018. Dentro de este grupo, las mujeres concentraron 40,7% de las personas ocupadas, mostrando con esto una brecha de -18,6 pp. Respecto del año 2017 la cantidad de mujeres ocupadas creció 9,0% y los hombres disminuyeron en 6,4%. Durante el año 2018 las personas ocupadas de 60 años y más concentraron el 19,3% del total de personas ocupadas del período. Dentro de esta categoría el 29,8% correspondió a mujeres y 70,2% a hombres, lo que se tradujo en una brecha de 40,4 pp. en desmedro de las mujeres.

Gráfico 17: Personas Ocupadas por Rango Etario 2018



Fuente: INE Región del Maule

Con relación a las mujeres ocupadas de la región, se observó que 43,9% (84.836 personas) logró el nivel educacional secundario y 23,5% (45.301 personas) alcanzó el nivel básico o primario (ver gráfico 18). Respecto a los hombres ocupados, al igual que las mujeres, las categorías secundaria y primaria, son las que concentran mayor cantidad de personas ocupadas, con 44,0% (132.512) y 35,6% (107.154) respectivamente (ver gráfico 19). Además, se observó que 19,1% de las mujeres y 13,2% de los hombres cursaron el nivel superior.

Gráfico 18: Concentración de Mujeres según Nivel Educativo. Maule 2018.

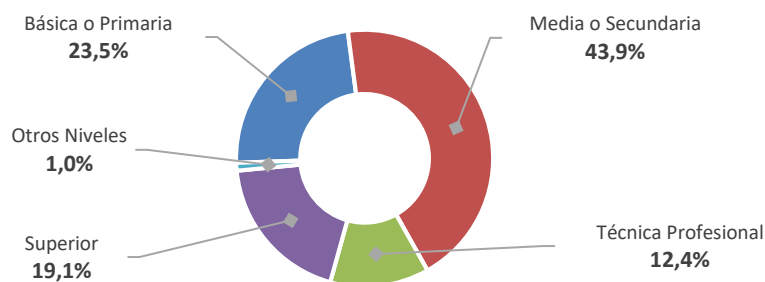
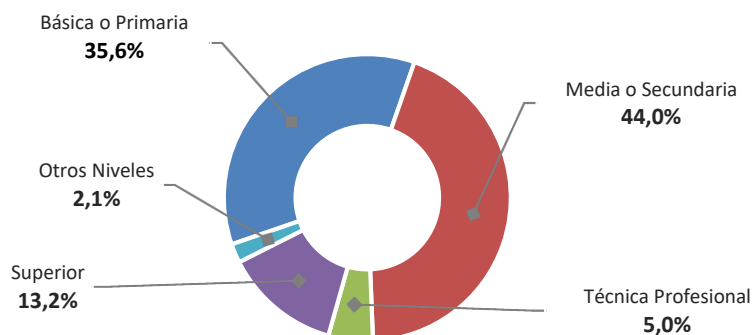


Gráfico 19: Concentración de Hombres según Nivel Educativo. Maule 2018.



Fuente: INE Región del Maule

Al analizar las personas ocupadas de la región por nivel educacional, se observó que la categoría secundaria es la más poblada, ya que concentró 44,0% (217.349 personas) del total de las personas ocupadas, de las cuales 39,0% correspondió a mujeres y 61,0% a hombres, lo que representó un diferencial de 22,0 pp. desfavorable a las mujeres. Por otra parte, la categoría primaria agrupó 30,9% (152.455 personas) del total de personas ocupadas durante el año 2018, dentro de esta categoría las mujeres representaron 29,7% y los hombres 70,3%, lo que derivó en una brecha de -40,6 pp.. Cabe destacar que en el caso de las categorías educación superior, la brecha de género disminuye notablemente en comparación al resto de categorías, siendo de 3,6 pp. en el caso de la educación técnica profesional fue de 22.8 pp., dando a entender con esto que la brecha entre hombres y mujeres se acorta a medida que se registran mayores niveles de educación, siendo incluso desfavorables a los hombres para personas con formación técnica profesional.

Tabla 7: Distribución y Variación de Personas Ocupadas Según Nivel Educacional y Sexo. 2017-2018.

NIVEL EDUCACIONAL	N° PERSONAS OCUPADAS			DISTRIBUCIÓN		VARIACIÓN % (2017)		
	Mujeres	Hombres	Ambos Sexos	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Ambos Sexos
Básica o Primaria	45.301	107.154	152.455	29,7%	70,3%	0,2%	-2,3%	-1,6%
Media o Secundaria	84.836	132.512	217.349	39,0%	61,0%	-1,9%	1,8%	0,3%
Técnica Profesional	24.031	15.104	39.134	61,4%	38,6%	12,0%	-12,5%	-1,1%
Superior	36.959	39.703	76.662	48,2%	51,8%	25,7%	21,5%	23,4%
Otros Niveles (*)	1.907	6.450	8.357	22,8%	77,2%	-2,4%	4,6%	2,9%
Total	193.034	300.923	493.957	39,1%	60,9%	4,6%	1,7%	2,8%

Fuente: INE Región del Maule

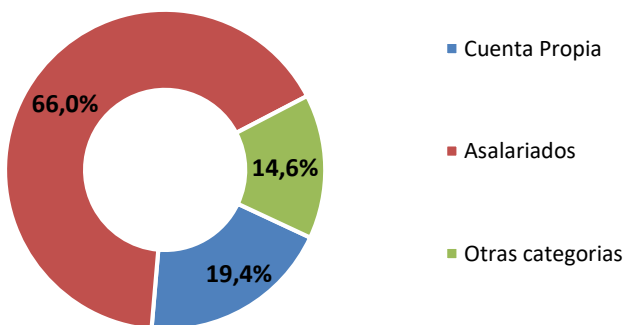
Mujeres ocupadas por categoría ocupacional

Al analizar las mujeres ocupadas según categoría ocupacional, se observó que 66,0% de ellas participó en la categoría asalariados con 127.403 mujeres. Seguido por la categoría cuenta propia con 19,4% (37.479 mujeres). En contrapartida, la mayor concentración de hombres ocupados se observó en la categoría asalariados con un 72,5% (218.225 hombres), seguido de trabajadores por cuenta propia con 21,8%, es decir 65.475 hombres.

En cuanto a la variación con respecto al año 2017, las mujeres en la categoría ocupacional por cuenta propia aumentaron en 9,5%, en cambio los hombres en la misma categoría disminuyeron en 5,6%. Para la categoría asalariados las mujeres y los hombres aumentaron con respecto al año 2017 (3,3% y 5,6% respectivamente).

Durante 2018, la categoría ocupacional que presentó mayor número de ocupados de la región fue asalariados con un 70% de personas ocupadas (345.628), de las cuales el 36,9% correspondió a mujeres y el 63,1% a hombres, lo que evidenció una brecha de género de -26,2 pp. Los hombres lideran las categorías de asalariados y trabajadores por cuenta propia. Las brechas por género para las últimas categorías mencionadas fueron -26,2pp. y -27,2pp., respectivamente.

Gráfico 20: Concentración De Mujeres Ocupadas Según Categoría Ocupacional
Maule 2018



Fuente: INE Región del Maule

Al analizar las mujeres ocupadas según categoría ocupacional, se observó que 66,0% de ellas participó en la categoría asalariados con 127.403 mujeres. Seguido por la categoría cuenta propia con 19,4% (37.479 mujeres). En contrapartida, la mayor concentración de hombres ocupados se observó en la categoría asalariados con un 72,5% (218.225 hombres), seguido de trabajadores por cuenta propia con 21,8%, es decir 65.475 hombres.

En cuanto a la variación con respecto al año 2017, las mujeres en la categoría ocupacional por cuenta propia aumentaron en 9,5%, en cambio los hombres en la misma categoría disminuyeron en 5,6%. Para la categoría asalariados las mujeres y los hombres aumentaron con respecto al año 2017 (3,3% y 5,6% respectivamente).

Durante 2018, la categoría ocupacional que presentó mayor número de ocupados de la región fue asalariados con un 70% de personas ocupadas (345.628), de las cuales el 36,9% correspondió a mujeres y el 63,1% a hombres, lo que evidenció una brecha de género de -26,2 pp.. Los hombres lideran las categorías de asalariados y trabajadores por cuenta propia. Las brechas por género para las últimas categorías mencionadas fueron -26,2pp. y -27,2pp., respectivamente.

Tabla 8: Distribución y Variación Ocupados Según Categoría Ocupacional. Maule 2018.

CATEGORÍA OCUPACIONAL	N° PERSONAS OCUPADAS			DISTRIBUCIÓN		VARIACIÓN % (2017)		
	Mujeres	Hombres	Ambos Sexos	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Ambos Sexos
Cuenta Propia	37.479	65.475	102.955	36,4%	63,6%	9,5%	-5,6%	-0,6%
Asalariados	127.403	218.225	345.628	36,9%	63,1%	3,3%	5,6%	4,7%
Otras Categorías ⁷	28.152	17.222	45.374	62,0%	38,0%	4,4%	-13,6%	-3,2%
Total	193.034	300.923	493.957	39,1%	60,9%	4,6%	1,7%	2,8%

Fuente: INE Región del Maule

Concentración de mujeres según rama de actividad económica

Al analizar la concentración de mujeres según rama actividad económica, se observó que la mayor cantidad se concentraron en comercio con un 19,1% (36.937 mujeres), seguido por agricultura y pesca con un 17,1% (32.946 mujeres), enseñanza 15,8% (30.438 mujeres) y hogares como empleadores con 10,4% (19.995 mujeres), estas cuatro ramas representaron el 62,3% de las mujeres ocupadas.

En cuanto a la concentración de hombres según rama de actividad económica, la mayor cantidad de hombres se concentraron en la rama agricultura y pesca 30,3% (91.104 hombres), seguido por comercio con 16,0 % (48.266 hombres), construcción con 12,4% (37.256 hombres) e industrias manufactureras con 11,2% (33.639 hombres), éstas cuatro ramas representaron un 69,9% de los hombres ocupados.

Se puede notar mediante la tabla 9, que existen ramas que están masculinizadas, donde se presentaron las mayores brechas a favor de los hombres, como construcción con 92,4 pp., transporte 83,8 pp., industrias manufactureras y agricultura y pesca con brechas de 48,0 pp. y 46,8 pp. respectivamente. En cuanto a las ramas que están feminizadas estas están muy marcadas a labores que se han relacionado tradicionalmente a las mujeres con brechas altas y a su favor, como hogares como empleadores con una brecha de 71,0 pp., actividades de salud con una brecha de 57,0 pp. y enseñanza con 40,4 pp.

Tabla 9: Personas Ocupadas Según Rama De Actividad Económica. 2017-2018.

RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA	N° PERSONAS OCUPADAS			CONCENTRACIÓN		DISTRIBUCIÓN		VARIACIÓN % (2017)	
	M	H	Ambos sexos	M	H	M	H	M	H
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	32.946	91.104	124.050	17,1%	30,3%	26,6%	73,4%	9,0%	1,6%
Industrias manufactureras	11.797	33.639	45.435	6,1%	11,2%	26,0%	74,0%	-15,9%	-13,7%
Construcción (*)	1.468	37.256	38.724	0,8%	12,4%	3,8%	96,2%	-0,6%	-7,3%
Comercio	36.937	48.266	85.203	19,1%	16,0%	43,4%	56,6%	-1,2%	7,3%
Transporte y almacenamiento(*)	2.003	22.622	24.626	1,0%	7,5%	8,1%	91,9%	-25,4%	6,2%
Administración pública (*)	7.636	14.207	21.843	4,0%	4,7%	35,0%	65,0%	-23,8%	-2,0%
Enseñanza (**)	30.438	12.915	43.353	15,8%	4,3%	70,2%	29,8%	8,2%	46,8%
Actividades de atención de la salud humana. (**)	15.190	4.162	19.352	7,9%	1,4%	78,5%	21,5%	32,5%	-2,0%
Actividades de los hogares como empleadores. (**)	19.995	3.404	23.399	10,4%	1,1%	85,5%	14,5%	8,2%	75,5%
Otras Ramas	34.625	33.347	67.972	17,9%	11,1%	39,1%	60,9%	13,0%	6,1%

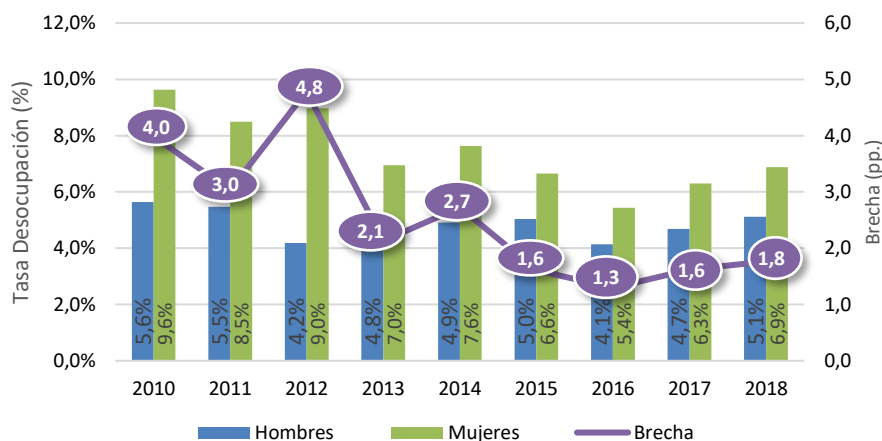
Fuente: INE Región del Maule

Tasa de desocupación

Durante los años 2010-2018 se observó que la tasa de desocupación femenina fue superior a la masculina en todos los años, registrándose la mayor brecha el año 2012, en donde ésta alcanzó 4,8 pp.. No obstante, se logró constatar, que esta brecha desfavorable a las mujeres presentó una tendencia a la baja, a partir del año 2014, los años siguientes las variaciones se mantuvieron en niveles similares (ver gráfico 21). Tanto la tasa de desocupación femenina como masculina aumentaron, en el período anteriormente mencionado, no obstante, el aumento de las mujeres fue en mayor proporción que la de los hombres.

La tasa de desocupación femenina, en 2018, fue 6,9%, mostrando una caída de 2,7 pp., respecto del año 2010, mientras que la tasa de desocupación masculina disminuyó 0,5 pp., alcanzando 5,1% en 2018. En cuanto a la variación con el año 2017 la tasa de desocupación para ambos sexos, aumentó en 0,5 pp.. La tasa de desocupación femenina con respecto al año 2017 pasó de 4,7% a 5,1% un leve aumento de 0,4 pp., los hombres al igual que las mujeres tuvieron un alza en este periodo pasando de 6,3% en el 2017 a 6,9% en el año 2018, esto indica un aumento de 0,6 pp..

Gráfico 21: Tasa de Desocupación. Brecha de Género. Maule 2010-2018.



Fuente: INE Región del Maule

Durante el año 2018 la estimación de personas fuera de la fuerza de trabajo de la región fue 384.373, de ellas 65,8% correspondió a mujeres (252.945 personas) y 34,2% a hombres (131.428 personas). Cabe destacar que para todos los años en estudio la cantidad de mujeres fuera de la fuerza de trabajo superó a los hombres en la misma condición, siendo la brecha más alta el año 2015 (34,8 pp.), le sigue el año 2011 con una brecha de 34,6 pp. (67,3% de mujeres y 32,7% de hombres). Por otra parte, la menor brecha se registró el año 2018 (31,6 pp.), en donde las mujeres fueron 65,8% y los hombres el 34,2%

Tabla 10: Variación de Personas Fuera de la Fuerza de Trabajo. 2010-2018.

AÑOS	N° PERSONAS FUERA DE LA FUERZA DE TRABAJO			DISTRIBUCIÓN		VARIACIÓN (%)		
	Mujeres	Hombres	Ambos Sexos	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Ambos Sexos
2010	247.683	120.949	368.632	67,2%	32,8%			
2011	239.936	116.338	356.274	67,3%	32,7%	-3,1%	-3,8%	-3,4%
2012	242.395	119.167	361.562	67,0%	33,0%	1,0%	2,4%	1,5%
2013	237.509	122.603	360.112	66,0%	34,0%	-2,0%	2,9%	-0,4%
2014	236.843	118.134	354.977	66,7%	33,3%	-0,3%	-3,6%	-1,4%
2015	238.281	115.464	353.745	67,4%	32,6%	0,6%	-2,3%	-0,3%
2016	247.132	125.315	372.447	66,4%	33,6%	3,7%	8,5%	5,3%
2017	253.967	129.141	383.108	66,3%	33,7%	2,8%	3,1%	2,9%
2018	252.945	131.428	384.373	65,8%	34,2%	-0,4%	1,8%	0,3%

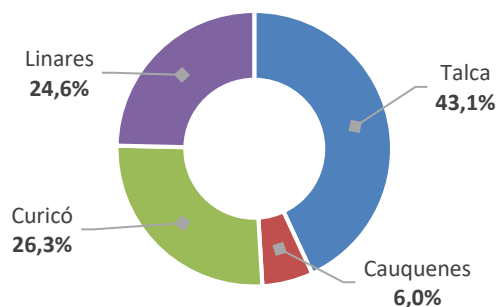
Fuente: INE Región del Maule

Al analizar las personas fuera de la fuerza de trabajo por provincias, Talca fue la provincia con mayor concentración de personas de la región, con 43,4% (166.812 personas), seguido por la provincia de Curicó con 25,8% (99.186 personas) y Linares con 24,5% (93.980 personas). Por último, la provincia con menor concentración de personas fuera de la fuerza de trabajo fue Cauquenes con 6,3% (24.395 personas).

Respecto a las mujeres fuera de la fuerza de trabajo, la provincia que tuvo mayor concentración fue Talca con 108.961 mujeres lo que equivale al 43,1% del total de personas fuera de la fuerza de trabajo de la región. Curicó fue la segunda provincia que concentró mayor cantidad de mujeres Fuera de la fuerza de trabajo con 66.504 mujeres representado por 26,3%, le siguió la provincia de Linares con 62.338 mujeres (24,6%).

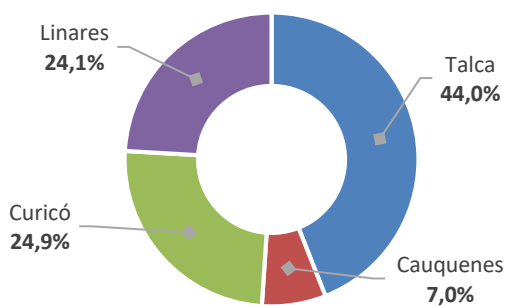
Finalmente, la provincia que tuvo la mayor cantidad de hombres fuera de la fuerza de trabajo en el año 2018 fue Talca con 57.851 personas (44,0%), seguido por la provincia de Curicó con 32.682 (24,9%) hombres y Linares con 31.642 (24,1%) hombres.

Gráfico 22: Concentración Mujeres Fuera de la Fuerza de Trabajo por Provincias. 2018.



Fuente: INE Región del Maule

Gráfico 23: Concentración Hombres Fuera de La Fuerza de Trabajo por Provincias.2018.



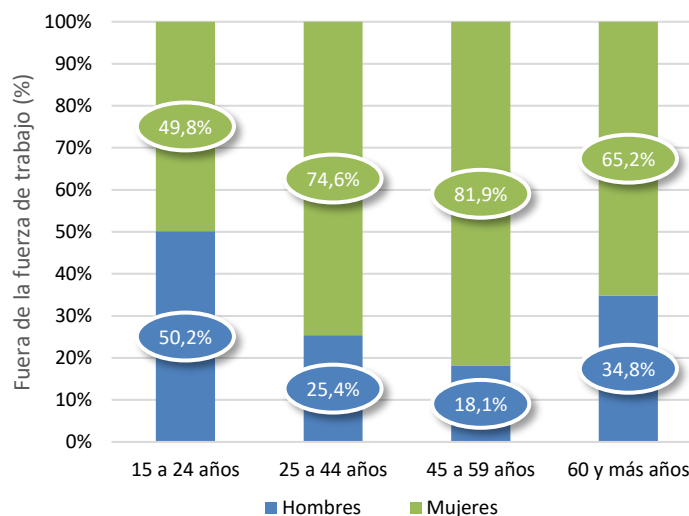
Fuente: INE Región del Maule

Al analizar las personas fuera de la fuerza de trabajo por rango etario se observó que la categoría de 60 y más años representó 41,1% (158.135 personas), lo que significó un cambio de 0,2 pp. comparado con el año anterior, es decir un aumento de 1.270 personas.

Adicionalmente este tramo fue el que concentró la mayor cantidad tanto de mujeres (40,7% respecto del total de mujeres), así como hombres (41,9% del total de hombres). Además, 25,1% (96.624 personas) de las personas fuera de la fuerza de trabajo de la región perteneció a la categoría de 15 a 24 años, lo que representó una disminución de 3.183 personas respecto del año 2017 (1,0 pp.).

En los diferentes tramos de edad, se verificó que existen más mujeres fuera de la fuerza de trabajo que hombres en la misma condición. A nivel de detalle el tramo de edad de 45 a 59 años fue el que presentó la mayor brecha de género (63,8 pp.), donde 81,9% del total de esta categoría corresponde a mujeres. En sentido contrario el rango de 15 a 24 años no presentó una brecha de género (0,4 pp.), siendo de 49,8% para mujeres y 50,2% para hombres.

Gráfico 24: Distribución De Personas Fuera De La Fuerza De Trabajo Según Sexo y Rango Etario 2018



Fuente: INE Región del Maule

Además, se constató que en términos de distribución por nivel educacional las mujeres fuera de la fuerza de trabajo presentaron el mayor porcentaje en todos los niveles, registrando la mayor brecha de género en la categoría educación primaria (44,4 pp.). Por otra parte, la menor brecha de género se verificó en las personas con educación superior, con una diferencia de 17,6 pp., en donde 58,8% correspondió a mujeres y 41,2% a hombres.

Síntesis

La población ocupada de la región durante el año 2018 ascendió a 493.957 personas, registrando un crecimiento de 2,8% en relación al año anterior. De éstas 60,9% fueron mujeres y 39,1% hombres, situación que se traduce en una brecha de género de -21,8 pp. La tasa de ocupación del Maule alcanzó 54,4%, siendo ésta de 41,9% para las mujeres y 67,1% para los hombres, lo que se tradujo en una brecha de 25,2 pp. en desmedro de las mujeres. A nivel provincial, Curicó fue la provincia que registró la mayor brecha de género (-25,8 pp.), seguida por la provincia de Talca, la que registró una brecha de género de -25,4 pp.. Por último, la provincia de Cauquenes evidenció la menor brecha de género (-21,8 pp.).

Respecto al rango etario de la población ocupada, el que concentró mayor cantidad de personas fue la categoría de 25 a 44 años (37,9% de total de personas ocupadas), de estas personas 42,5% correspondió a mujeres y 57,5% a hombres, lo que se tradujo en una brecha de género de -15,0 pp.

Respecto del nivel educacional, la educación media o secundaria concentró la mayor cantidad de personas ocupadas (217.471 personas), lo que se tradujo en 44,0% del total de

personas ocupadas durante el año 2018. Dentro de este nivel 39,0% correspondió a mujeres y el 60,0% a hombres, lo que se tradujo en una brecha de género de 22,0 pp.

Según categoría ocupacional, durante el año 2018, el mayor número de personas ocupadas se agrupó en la categoría de asalariados con 345.628 personas (70,0% del total de personas ocupadas), donde 36,9% correspondió a mujeres y 63,1% a hombres, lo que evidenció una brecha de 26,2 pp. desfavorable a las mujeres.

La rama de actividad económica que presentó la mayor concentración de mujeres ocupadas durante el año 2018 fue comercio con 19,1%, respecto del total de mujeres ocupadas del período. Dentro de esta rama de actividad económica el 56,6% correspondió a hombres y 43,4% a mujeres, lo que se tradujo en una brecha de género de -13,2 pp.

La tasa de desocupación regional, durante el año 2018, indicó que las mujeres mostraron una tasa de 6,9%, por su parte los hombres alcanzaron 5,1%, lo que derivó en una brecha de 1,8 pp. en desmedro de las mujeres.

Durante el año 2018 el promedio de personas fuera de la fuerza de trabajo de la región fue de 384.373 personas, de ellas 65,8% correspondió a mujeres (252.945 personas) y 34,2% a hombres (131.428 personas). Cabe destacar que para todos los años en estudio la cantidad de mujeres fuera de la fuerza de trabajo superó a los hombres en la misma condición, siendo la brecha más alta el año 2015 (34,8 pp.), le sigue el año 2011 con una brecha de 34,6 pp. (67,3% de mujeres y 32,7% de hombres). Por otra parte, la menor brecha se registró el año 2018 (31,6 pp.), en donde las mujeres fuera de la fuerza de trabajo fueron 65,8% y los hombres fuera de la fuerza de trabajo 34,2%.

Respecto de los principales motivos de estar fuera de la fuerza de trabajo, 22,3% mencionó que se debió a razones de estudio. A nivel de detalle 16,3% de las mujeres mencionó esta misma razón para explicar la causa de estar fuera de la fuerza de trabajo, mientras que 33,9% de los hombres indicó razones de Estudio como el principal motivo.

DESIGUALDAD EN LA REGIÓN DEL MAULE

La Formación de Capital Humano: ¿La educación como causa principal?

La incidencia que el capital humano puede tener en las remuneraciones se explica en gran medida por lo que conocemos como trabajo calificado. Es así como las competencias productivas se premian en el mercado del trabajo, dado su mayor aporte a la productividad de la empresa. Por lo tanto, se puede considerar el desembolso del Estado en formación de capital humano avanzado, como una verdadera inversión pública que tiene su retribución en la mayor productividad de las empresas del país y, consecuentemente, el aumento de las remuneraciones del trabajo calificado, lo que a su vez permitiría un mayor bienestar de la población.

Según Schultz (1961), los gastos en educación pueden ser considerados como una forma de inversión, ya que cada uno de ellos contribuye a mejorar las capacidades productivas de los individuos y, con ello, su empleabilidad y nivel de ingresos futuros. En este mismo sentido, otros autores contribuyen con un modelamiento matemático que relaciona las ganancias en el mercado del trabajo con las inversiones en capital humano avanzado (Riquelme y Olivares, 2015).

La Teoría del Capital Humano señala, por un lado, que la educación formal contribuye al desarrollo de los conocimientos y habilidades de los individuos que incrementan sus capacidades productivas y, por otro, que los ingresos que perciben los individuos en el mercado del trabajo están en función de su participación en la productividad marginal en el trabajo. Esto último, estaría asociado a su educación formal (Becker, 1983).

Sin embargo, no podemos desconocer que hay otras variables diferentes a la educación formal que son parte de las competencias productivas de una persona, como son; empatía, asertividad, talento, inteligencia emocional y social, entre otras. Lamentablemente, estas variables, en su mayoría psico-conductuales, son muy complejas de identificar y, más aún, difíciles de cuantificar. Por lo cual, a pesar de su importancia, se reconoce como gran obstáculo de estudio su subjetividad y posible sesgo en su medición. Obstandose por utilizar, preferentemente, variables más objetivas con mayor y mejor acceso a la información, como es el caso de aquellas relacionadas con la educación formal.

A modo de síntesis, las principales premisas de lo que se denomina la “Teoría del Capital Humano” son:

- a) La educación formal permite a las personas la incorporación de conocimiento y dominio de herramientas técnicas, así como, el desarrollo de habilidades y destrezas laborales que a su vez incrementan sus capacidades productivas.
- b) Se supone que la asignación de precios a los factores productivos dependerá de la contribución a la productividad de cada uno de ellos (teoría económica neoclásica). En particular, el capital humano deberá generar una mayor productividad marginal del trabajo.

Por tanto, la lógica teórica en que diversos autores han coincidido, indica una relación positiva entre capital humano, productividad y salarios. Siendo la educación formal el punto de partida. Esto, ciertamente representa la inversión inicial en el proyecto de desarrollo económico del país y, como toda inversión, se espera de ella niveles de retornos acorde a los niveles de inversión. En este mismo sentido Becker plantea que los individuos invertirán en educación, siempre y cuando los beneficios esperados sean mayores a los costos de la educación o mayores a los que brindan otras opciones de inversión alternativas. Claramente podemos deducir que los beneficios esperados de la educación son, por un lado, empleo y mayor nivel de ingreso para los trabajadores y, por otro, mayor productividad en los procesos productivos para los empresarios⁶.

No obstante, la convergencia de líneas de pensamiento de la mayoría de los investigadores en economía de la educación en cuanto a validar los principales postulados de la teoría del capital humano, existen algunos más escépticos que manifiestan sus aprehensiones en algunos de los postulados por cuanto no se ha podido demostrar completamente la relación positiva entre educación, niveles de productividad y salarios. Lo anterior, se sustenta a su vez en que el mercado del trabajo representa en la realidad un mercado imperfecto con muchos vicios en cuanto a su competitividad, lo que imposibilitaría demostrar fehacientemente los postulados de la teoría del capital humano. Si bien estos argumentos son bastante razonables, no necesariamente esto imposibilitaría analizar cuantitativamente las relaciones económicas de largo plazo entre estas variables. En cuanto a que, por un lado, se acepta ampliamente en la teoría que existe una relación técnica entre ellas y, por otro, es posible validar estadísticamente sus relaciones de largo plazo a través de un análisis de cointegración.

⁶ Esto se deduce de la misma Teoría del Capital Humano

Bajo este contexto de la economía de la educación, y del capital humano específicamente, es que se relaciona positivamente a la educación con el crecimiento económico y la competitividad.

Sobre todo, en años recientes, el término “competitividad” ha sido muy utilizado para tratar de explicar el desempeño de las economías en el mercado mundial, ya que la competitividad internacional es uno de los temas que ha adquirido mayor relevancia en el debate académico y en las prioridades de la política económica tanto en los países industrializados, como en los países en desarrollo, especialmente, lo relacionado con el capital humano formado a través de la educación formal.

Distribución del Ingreso

Una de las externalidades positivas que se le asigna a la formación de capital humano, es el efecto redistributivo del ingreso. Esto implicaría una reducción de la brecha de ingresos entre los trabajadores por efecto educación. En general, dichas brechas suelen ser muy grandes en países latinoamericanos subdesarrollados e, incluso, en vías de desarrollo. Chile es un claro caso de aquello, observándose significativas brechas donde los ocupados del último decil superan en 17,25 veces los ingresos per cápita de los ocupados del primer decil. Por su parte, en términos del nivel educacional, los ingresos medios de los ocupados con estudios de doctorado superan en 9,48 veces los ingresos medios de los ocupados que nunca estudiaron. (INE, 2018).

Tabla 11: Ingreso por deciles de los ocupados en Chile 2018. (En \$ de octubre 2018)

Deciles	Ingreso Total (miles de \$)	Ingreso Per Cápita (miles de \$)	Ingreso Medio Mensual de los Hogares (miles de \$)	Ingreso Mediano Mensual de los Hogares (miles de \$)	Participación del Ingreso Total (%)
1	203.329.180	82,8	328,0	305,0	2,9
2	336.097.041	142,3	542,2	514,0	4,8
3	403.900.475	184,6	651,6	590,0	5,8
4	456.453.846	226,8	736,4	687,5	6,5
5	515.973.319	272,3	832,4	798,6	7,4
6	559.934.331	325,9	903,4	901,4	8,0
7	657.418.702	393,2	1.060,6	870,0	9,4
8	776.301.800	493,7	1.252,4	1.080,0	11,1
9	1.038.179.302	677,9	1.674,9	1.460,0	14,9
10	2.037.423.032	1.428,6	3.287,1	2.605,1	29,2
Todos	6.985.011.026	370,9	1.126,9	787,0	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Suplementaria de Ingresos (ESI).

El efecto redistributivo del ingreso que provocaría el aumento del capital humano tendrá mayor efecto dependiendo de algunos factores, tales como:

- a) Condiciones estructurales de los hogares que proporcionen un entorno adecuado para el desarrollo del capital humano. En conjunto con un capital social que promueva el desarrollo humano.

- b) Acceso igualitario a una educación de calidad, que permita la formación a lo largo de toda la vida.
- c) Mercado del trabajo competitivo y transparente.

Por el contrario, se entiende que, en sociedades menos igualitarias, en cuanto al acceso a una educación de calidad y a un mercado del trabajo transparente y competitivo, existen mayores niveles de desigualdad entre los ingresos de los ocupados.

Esto implicaría, desde la mirada de las políticas públicas, que la formación de capital humano debe ser acompañada de algunos factores higiénicos⁷ como los ya mencionados; educación de calidad, mercado del trabajo competitivo y capital social (Herzberg y Snyderman, 1959), para que realmente se logre un efecto significativo en la redistribución del ingreso.

Actualmente, gran parte de la población, en particular, la que se agrupa en los quintiles más bajos de ingreso, genera sus rentas a partir de la retribución salarial que obtiene al participar en el mercado laboral. Si se considera que a mayores niveles de formación y experiencia aumenta la probabilidad de tener empleo y lograr mejores salarios, queda en evidencia que la ausencia de políticas públicas orientadas a distribuir conocimientos y habilidades puede incrementar las brechas dentro de la sociedad. De hecho, algunos estudios respecto a los posibles beneficios del mejoramiento del capital humano en Chile dan cuenta del significativo aumento que tendrían los ingresos de los trabajadores chilenos, si estos alcanzaran en promedio los 12 años de educación formal, reduciendo a la mitad los trabajadores que ganan menos de 1 dólar por día. Adicionalmente, si esto se

⁷ Factores Higiénicos es un término acuñado por el psicólogo Frederick Herzberg para referirse a las condiciones mínimas de base que deben poseer los trabajadores para que luego puedan ser efectivamente motivados.

complementa con un aumento en la calidad de la educación, de forma tal que Chile se situara entre el 10% de países de mejor rendimiento en educación, el crecimiento económico podría aún más incrementarse, llegando a crecer hasta tres puntos porcentuales más respecto a la tasa observada durante los últimos 15 años (Brunner, 2003).

Por el contrario, economías con bajo capital humano y abundancia en recursos naturales, especialmente ligado a uno o dos de gran explotación, se torna muy negativo para el crecimiento y la distribución del ingreso. Al generarse incentivos para el desplazamiento de los factores productivos hacia los focos de explotación de los recursos naturales, perjudicando el desarrollo industrial de los demás sectores de la economía.

En particular, el auge en la demanda mundial que tuvo el cobre como principal producto de exportación, entre el 2006 – 2013, ocupando Chile el segundo lugar en cuanto a la producción del metal rojo a nivel mundial, con un peak de su precio el 2011 con un promedio en torno a los US\$4 la libra, trajo como consecuencia un desplazamiento de la mano de obra y del capital hacia el norte del país en desmedro del desarrollo de las demás industrias del centro y sur de Chile. Poniendo en riesgo algunos sectores económicos tradicionales como la agricultura, en la que se está produciendo una escasez relativa de mano de obra que ha hecho aumentar los costos de producción.

Sin duda, uno de los elementos que se ponen en riesgo ante un recurso natural que proporciona abundante riqueza sin necesariamente requerir una gran cantidad de mano de obra calificada es, precisamente, perder de vista lo indispensable de la formación de capital humano cada vez más calificado para el desarrollo económico y social del país (Sachs y Warner, 1995).

Por todo lo expuesto, en particular, lo que se refiere a la literatura económica en el área de la educación, se asume con especial fuerza en el presente estudio la hipótesis que el mayor capital humano se correlaciona con mejores ingresos en el caso de los trabajadores, mayor productividad en el caso de las empresas y mayor prosperidad en el caso de los países.

Uno de los factores que contribuyen a la gran desigualdad económica y social en Chile es, precisamente, la gran diferencia entre los ingresos de los trabajadores calificados versus los que no lo son, que para las últimas décadas no parece haber mejorado sustancialmente, a pesar del crecimiento económico experimentado por Chile. Prueba de ello es que la razón 10/10 que relaciona el 10% de la población con mayores ingresos, con el 10% de la población con menores ingresos, ha ido creciendo, sobrepasando las 34 veces el año 2000 y las 46 veces el año 2009. Siendo que el año 1990 dicho indicador sólo alcanzaba las 30 veces. (Beyer, 2011).

Complementariamente, el último informe de distribución de la riqueza entregado por el Banco Central de Chile (Martínez y Uribe, 2017), da cuenta que en torno al 72% de la riqueza está concentrada en el quintil de hogares más ricos. Por el contrario, el 20% menos rico posee niveles de riqueza neta nula o negativa. Es decir, poseen más pasivos (deudas) que activos (bienes), por lo que su patrimonio neto (activos – pasivos) es, evidentemente, negativo. Otra medida interesante de considerar en el informe es el denominado Índice de Gini⁸, el que para Chile se ha mantenido en las últimas décadas en torno al 0,5 o superior, en consideración que “0” sería una distribución totalmente igualitaria y “1” una totalmente desigualitaria, claramente se evidencia una gran desigualdad de riqueza entre los hogares nacionales.

⁸ En general, la literatura asume que valores del Índice de Gini en torno a 0.30 corresponden a bajos grados de desigualdad, mientras valores en torno al 0.50 en adelante representan situaciones de alta desigualdad.

Mercado Laboral Maulino y Desigualdad

Es muy visible que, en ciudades como Cauquenes, Linares, Curicó e incluso Talca, su población tiene comparativamente, a nivel nacional, un menor nivel promedio de educación y, en especial, de calificación para actividades productivas de mayor industrialización y tecnología.

En parte, explicado por la matriz productiva de nuestra región que se sustenta en la agricultura y, últimamente, en el comercio y servicios generales, que son actividades que no requieren mayor calificación y, por ende, tampoco reportan mayores ingresos a sus prestadores.

Ingresos Ocupados

Se observa (Tabla 12) que la media de los ingresos de los ocupados en la región del Maule es de \$440.558, siendo la segunda región con menor ingreso del país, después de la nueva región de Ñuble que alcanzó los \$414.209.

Aún más, si consideramos como parámetro la mediana (ingreso justo en la mitad), el 50% de los ocupados maulinos posee un ingreso inferior a los \$320.000, esto es solo \$19.000 más que el actual salario mínimo⁹. En cambio, en el extremo superior de ingresos se ubica la región de Magallanes y Antártica Chilena con un promedio de \$844.511, lo que también da cuenta de la gran desigualdad de ingresos en Chile entre las regiones.

⁹ A partir del 1 de marzo de 2019 el salario mínimo en Chile es de \$301.000.

Tabla 12: Ingreso de los ocupados en Chile por región.

REGIÓN	INGRESO MEDIO Y MEDIANO DE LOS OCUPADOS		NÚMERO DE OCUPADOS
	§ de octubre de 2018		
	Media	Mediana	Ambos sexos
Total País	573.964	400.000	8.063.152
Región de Arica y Parinacota	484.917	350.000	72.557
Región de Tarapacá	511.510	383.000	156.785
Región de Antofagasta	692.531	500.000	277.558
Región de Atacama	549.291	400.929	128.854
Región de Coquimbo	461.786	331.191	349.779
Región de Valparaíso	549.140	380.000	833.473
Región del Libertador Gral. Bernardo O'Higgins	488.489	352.000	389.929
Región del Maule	440.558	320.000	448.370
Región de Ñuble	414.209	300.000	193.781
Región del Biobío	462.478	346.000	680.403
Región de La Araucanía	444.414	310.000	439.557
Región de Los Ríos	488.988	335.205	175.203
Región de Los Lagos	503.861	350.000	416.242
Región de Aysén del Gral. Carlos Ibáñez del Campo	624.501	410.000	58.188
Región de Magallanes y Antártica Chilena	844.511	501.805	84.972
Región Metropolitana	669.716	421.516	3.357.502

Fuente: Elaboración propia en base a datos de le ESI 2018

La desigualdad de los ingresos en Chile para distintos niveles de educación reporta una rentabilidad (Ingresos/ Inversión en educación) muy disímil, siendo aquellos que poseen sólo educación básica (Trabajo NO Calificado) los que menos perciben ingresos de su trabajo, por el contrario, aquellos con educación superior (Trabajo Calificado) son los que mayores ingresos reciben. (Ver Tabla 13).

Tabla 13: Ingreso de los ocupados, según nivel educacional. Región del Maule 2018.

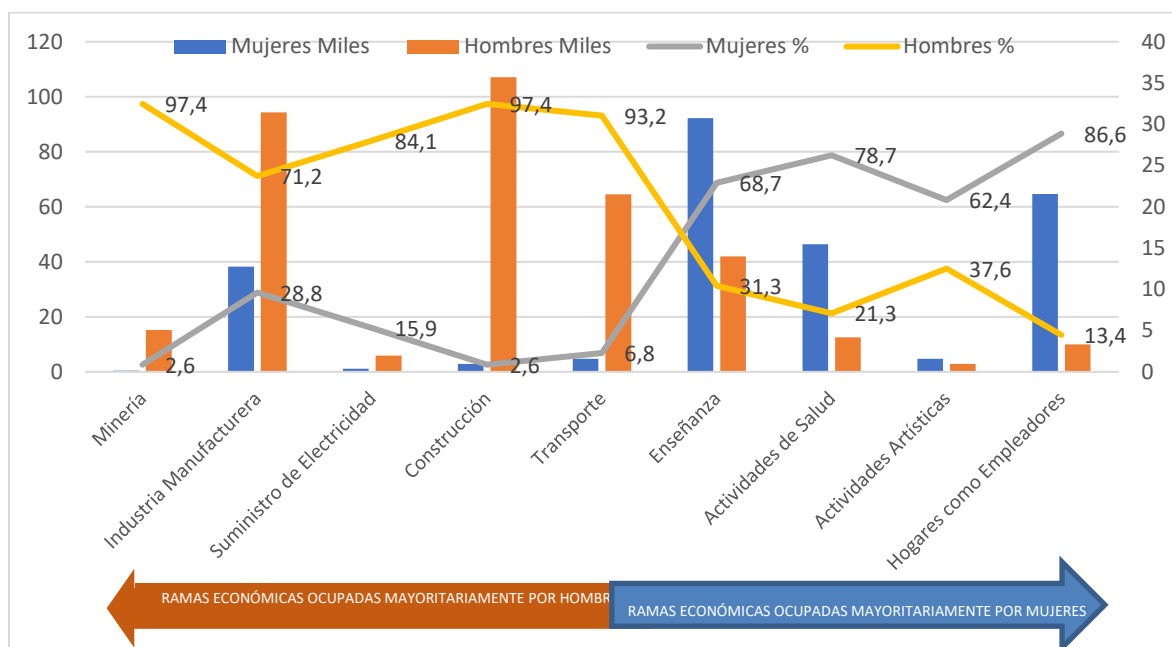
Región del Maule	INGRESO MEDIO Y MEDIANO DE LOS OCUPADOS		NÚMERO DE OCUPADOS
	\$ de octubre de 2018		
	Ambos sexos		
	Media	Mediana	Ambos sexos
NIVEL EDUCACIONAL			
TOTAL	440.558	320.000	448.370
Nunca estudió	257.472	150.000	6.188
Educación preescolar	243.816	231.840	286
Educación primaria (nivel 1)	228.438	231.840	57.852
Educación primaria (nivel 2)	359.087	300.000	74.877
Educación secundaria	385.110	326.173	199.894
Educación técnica (ed. superior no universitaria)	403.585	308.000	37.551
Educación universitaria	852.693	700.000	67.096
Postítulo y maestría	1.575.422	893.212	3.165
Doctorado	1.415.282	1.300.000	994

Fuente: Elaboración propia en base a datos de le ESI 2018

Brecha de Ingresos por Género

Según Rubin (1795) “género” es definido como “el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana y en el que se satisfacen esas necesidades humanas transformadas”. Se desprende de la definición que el concepto de género es un constructo social, que comprende actividades, tradiciones, cultura, entre otras, las que han ido caracterizando los roles de hombres y mujeres en nuestra sociedad. Esto cobra mucho sentido en el mercado del trabajo, toda vez que las actividades laborales que desempeñan mayoritariamente las mujeres están relacionadas con; hogares (86,6%), salud (78,7%), alojamiento y servicios de comida (71,7%) y artísticas (62,4%). Por el contrario, donde menor participación tienen es en; minería (2,6%), construcción (2,6%) y transporte (6,8%). (Ver gráfico 25).

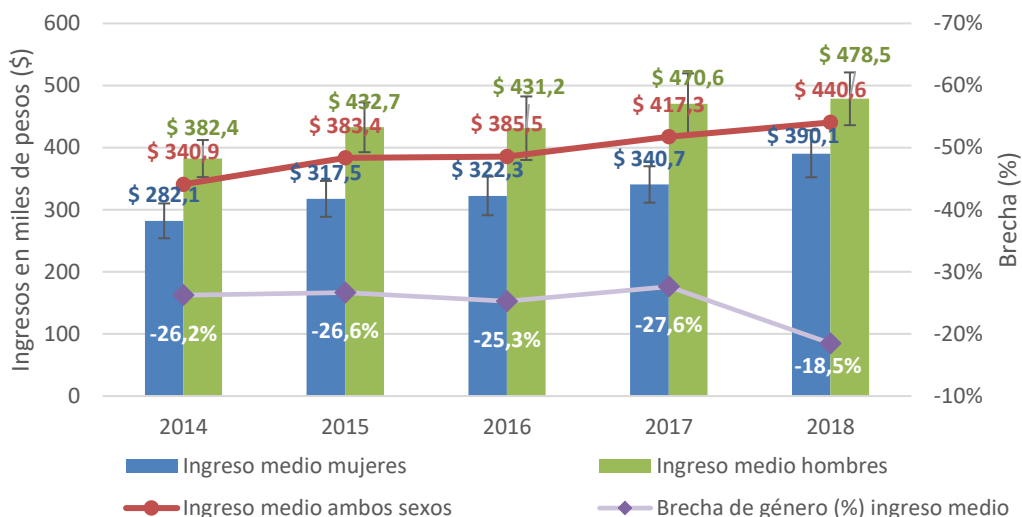
Gráfico 25: Ocupaciones laborales según género en el Maule.



Fuente: NENE Trimestre JAS 2018. INE Maule.

En las últimas décadas la mujer se ha ido incorporando fuertemente a la educación superior, superando incluso a los hombres en su participación en matrícula de pregrado, alcanzando un 52% el año 2019. No obstante, acá también se observa la diferenciación social de género en cuanto a que las mujeres optan por carreras tradicionalmente “feminizadas”, prefiriendo en su mayoría las áreas de Salud (77,9%), Educación (75%) y Ciencias Sociales (71,5%), áreas típicamente asociadas a los roles de cuidado tradicionalmente asignados a las mujeres. Por el contrario, los hombres prefieren las áreas de Tecnología (78% de la matrícula) y en Ciencias (54%). Por lo que las ocupaciones de las mujeres, evidentemente, también están relacionadas con las carreras que estudian que, en general, presentan menores rentas en el mercado laboral, lo que también explicaría las brechas de ingresos por género. (Ver gráfico 26).

Gráfico 26: Brecha de Ingresos por Género. Maule.



Fuente: INE Maule.

Ingresos de Asalariados

Ahora, si consideramos los ingresos medios por nivel educacional de los asalariados, se evidencia que la mayor brecha en desmedro de la mujer se presenta para niveles educativos más bajos, por el contrario, a nivel de posgrado la brecha es favorable a la mujer. Esto es muy interesante destacar, dado los antecedentes que dan cuenta que, a nivel país, las brechas de ingresos aumentan significativamente en desmedro de la mujer a medida que aumenta el nivel educativo. Si bien al pasar de educación secundaria a técnica y universitaria se genera un aumento de la brecha en el Maule en desmedro de la mujer, ésta no es tan significativa como los otros niveles mencionados.

Tabla 14: Ingreso de los asalariados, según nivel educacional. Región del Maule 2018

Nivel Educacional	Ingreso Medio				
	Ambos	Hombre	Mujer	Brecha	%
Primaria	\$ 306.596	\$ 329.809	\$ 224.086	-\$ 105.723	-47,2%
Secundaria	\$ 407.760	\$ 440.507	\$ 355.416	-\$ 85.091	-23,9%
Técnica	\$ 410.719	\$ 480.961	\$ 383.655	-\$ 97.306	-25,4%
Universitaria	\$ 842.524	\$ 954.605	\$ 754.366	-\$ 200.239	-26,5%
Postgrado	\$ 1.506.467	\$ 832.809	\$ 1.821.299	\$ 988.491	54,3%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de le ESI 2018

Ingresos a Nivel Provincial

Si llevamos el análisis a nivel provincial, se observa que la brecha de ingreso medio por género en desmedro de las mujeres para la provincia de Linares es de un 48,3%, triplicando la brecha de las demás provincias de la región. Cabe señalar que Linares ha tenido históricamente la tasa de desempleo más alta del Maule, concentrándose su actividad en la agricultura y el comercio, con un alto nivel de informalidad y participación femenina. Actividades que reportan bajos ingresos, lo que explicaría, en parte, la mayor brecha evidenciada por género.

Tabla 15: Ingreso de los ocupados, según provincias. Región del Maule 2018

Ingreso Medio					
Provincias	Ambos	Hombre	Mujer	Brecha	%
Talca	\$ 477.213	\$ 507.989	\$ 437.541	-\$ 70.449	-16,1%
Cauquenes	\$ 331.102	\$ 352.007	\$ 304.914	-\$ 47.093	-15,4%
Curicó	\$ 441.241	\$ 473.261	\$ 399.340	-\$ 73.922	-18,5%
Linares	\$ 403.297	\$ 465.175	\$ 313.714	-\$ 151.460	-48,3%
Total	\$ 440.558	\$ 478.548	\$ 390.068	-\$ 88.481	-22,7%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de le ESI 2018

Ingresos Según Actividad Económica

Como se había mencionado, el tipo de actividades productivas también condiciona fuertemente los ingresos de los ocupados en Chile, en particular, en la región del Maule, donde se observa que los ocupados se encuentran mayoritariamente en el sector silvoagropecuario con una participación del 22,1%, seguido del sector comercio con un 18,2%. Ambos sectores no requieren mano de obra mayormente calificada, primando los trabajadores que cuentan con sólo educación básica y media. (Ver Tabla 16).

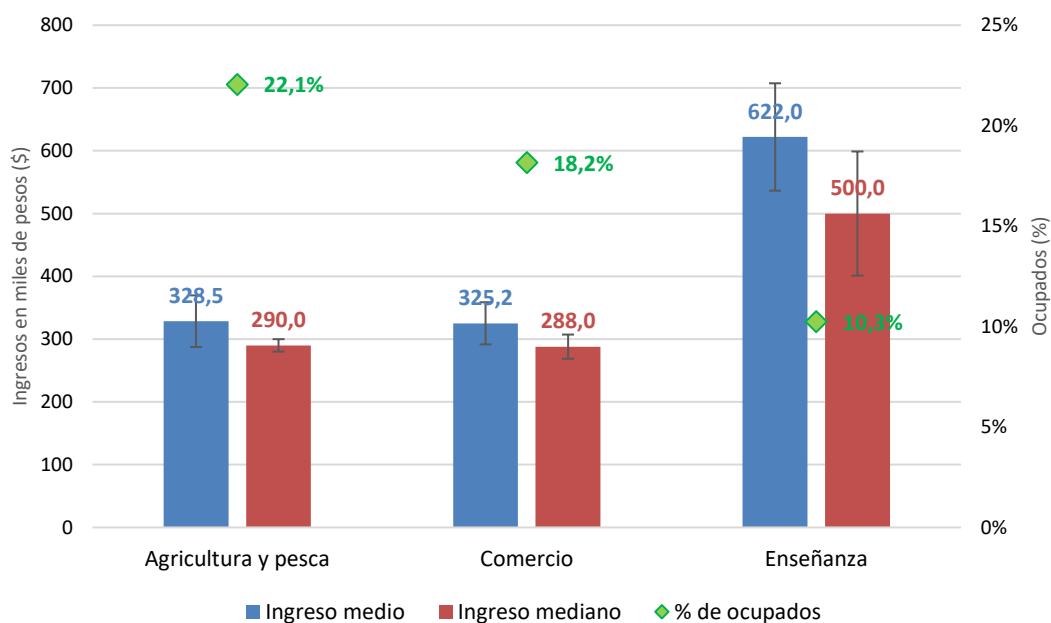
Tabla 16: Ingreso de los ocupados, según actividad económica. Región del Maule 2018.

Región del Maule	INGRESO MEDIO Y MEDIANO DE LOS OCUPADOS		NÚMERO DE OCUPADOS	
	Ambos sexos (\$ de octubre de 2018)		Ambos sexos	
	Media	Mediana		
ACTIVIDAD				Participación
TOTAL	440.558	320.000	448.370	100%
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	328.493	290.000	98.906	22,1%
Explotación de minas y canteras	1.617447	905.000	2.779	0,6%
Industria manufacturera	396.933	340.000	40.159	9,0%
Suministro de electricidad, gas	473.747	500.000	2.295	0,5%
Suministro de agua	589.444	381.371	2.550	0,6%
Construcción	452.925	371.335	32.612	7,3%
Comercio	325.175	288.000	81.451	18,2%
Transporte y almacenamiento	489.791	400.929	22.020	4,9%
Actividades de alojamiento y de servicios de comida	343.394	300.000	16.529	3,7%
Información y comunicación	485.324	500.000	3.613	0,8%
Actividades financieras y de seguros	1.021.454	1.000.000	4.884	1,1%
Actividades inmobiliarias	996.901	572.057	1.964	0,4%
Actividades profesionales, científicas y técnicas	604.246	401.444	8.332	1,9%
Actividades de servicios administrativos y de apoyo	246.701	120.000	4.456	1,0%
Administración pública	736.545	630.000	22.093	4,9%
Enseñanza	621.966	500.000	45.985	10,3%
Servicios sociales y de salud	744.668	468.781	21.424	4,8%
Actividades artísticas	241.434	200.722	2.596	0,6%
Otras actividades de servicio	329.350	300.000	10.013	2,2%
Actividades de los hogares como empleadores.	198.775	192.693	23.709	5,3%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de le ESI 2018

El análisis de la tabla anterior lo podemos complementar con relevar las ramas económicas que concentran la mayor cantidad de ocupados en la región del Maule. La siguiente gráfica da cuenta de aquello, visualizándose 3 grandes sectores que, en conjunto, cobijan sobre el 50% de los ocupados.

Gráfico 27: Ramas de Actividad Económica con Mayor Ocupación en el Maule

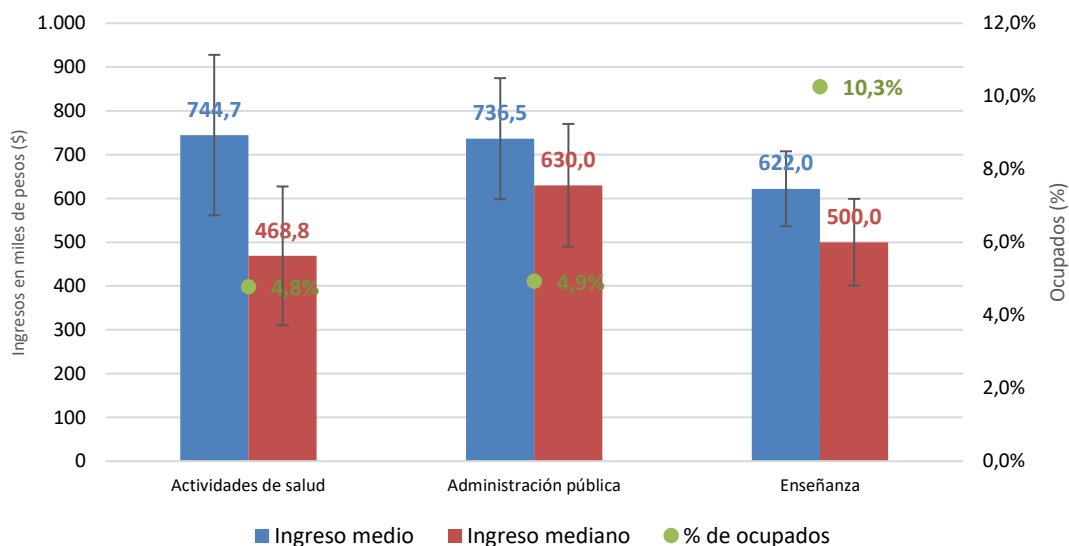


Fuente: INE Maule.

“La Agricultura y el Comercio son las actividades con mayor ocupados en la región y a su vez son las que presentan los menores ingresos medios, 328 mil y 325 mil, respectivamente”.

Otro elemento para destacar es que en estos sectores es donde mayormente se generan empleos informales, que en gran medida son microemprendimientos. Las mujeres microempendedoras trabajan principalmente en Comercio (43,3%) y Servicios (26,4%), mientras que los hombres lo hicieron mayoritariamente en la Agricultura (26,0%) y Comercio (19,5%). Por el contrario, las ramas de mayores ingresos son a su vez las que evidencian menos ocupados y dicen relación con: Actividades de Salud, Administración Pública y Enseñanza (Ver gráfico 28).

Gráfico 28: Ramas de Actividad Económica con Mayor Ingreso en el Maule.



Fuente: INE Maule.

Reflexiones sobre la Desigualdad en el Maule

La región del Maule tiene todo como para ser la región que lidere los procesos industriales en la agricultura, es una oportunidad que no podemos perder, ya que es fundamental para el futuro desarrollo económico y social de los Maulinos. No podemos conformarnos con trabajos tan dependientes de los ciclos económicos y/o estacionales, como es el caso del comercio, los servicios o la agricultura extractiva; con ingresos bajos, y muchos despidos en épocas de contracción económica o por estacionalidad. Hay que pensar en grande y visualizar un re-direccionamiento de nuestra matriz productiva, en donde el insumo Capital Humano Avanzado sea crucial en su desarrollo.

En este contexto, la desigualdad social y económica en Chile y el Maule, no sólo comporta el tipo de actividad productiva que se desarrolla en el territorio, sino también; el nivel educacional de los trabajadores, su género, el lugar en que habita o de donde proviene (migración), su círculo familiar y social, en fin, todo aquello que denominamos capital social y cultural (Bourdieu, 1983). Es así como se hace muy necesario avanzar en Chile hacia la equidad social, contemplando el capital humano inicial, la procedencia territorial de la población y su género, como elementos sustanciales a considerar para generar políticas públicas que converjan a disminuir la desigualdad en nuestra región y el país.

SISTEMA DE PENSIONES

El actual sistema de pensiones en Chile tiene su origen en el Decreto Ley 3.500 de 1980, tal normativa crea como fundamento ideológico el pilar contributivo obligatorio único como mecanismo financiero de ahorro individual destinado al pago de pensiones en Chile. Pasando radicalmente desde un sistema de reparto administrado por el Estado a uno de capitalización financiera administrado por empresas privadas de giro único denominadas Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP). El nuevo sistema prometía una tasa de reemplazo del 70%¹⁰, en consideración de ciertos supuestos a mencionar; una cotización continua durante la vida laboral (40 años)¹¹, una edad de jubilación de 65 años los hombres y 60 años las mujeres, y expectativas de vida que no superaban los 70 años¹². Todos estos supuestos evidenciaron en el tiempo ser bastantes alejados de la realidad. Se observa que el sistema presenta muchos períodos sin el aporte individual debido, con gran intermitencia y variabilidad en los montos enterados al fondo de capitalización individual. Hay una incorporación tardía de las personas al sistema previsional, ya sea por la demora en encontrar en puesto de trabajo o por realizar inicialmente un trabajo de manera informal, lo que no revierte la obligatoriedad del aporte previsional. Finalmente, las expectativas de vida han aumentado notablemente en Chile, estimándose actualmente una esperanza de vida de 85 años para las mujeres y de 80 años para los hombres¹³. Todo esto

¹⁰ El entonces ministro del trabajo José Piñera, aseguraba que las jubilaciones de los chilenos serían equivalentes al 70% de sus sueldos. Diario El Mercurio 5 de octubre de 1980.

¹¹ Edad de inicio cotización 25 años.

¹² Según proyecciones del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), para el período 1980-1985, las expectativas de vida al nacer eran de 67,38 años para los hombres y 74,16 para las mujeres.

¹³ Así lo señala el informe Salud en las Américas + 2017, la última edición de la publicación insignia elaborada por la Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS) cada cinco años desde 1956, que analiza las tendencias, los retos y las condiciones de salud en la región.

ha llevado a que el sistema de pensiones no haya cumplido su promesa inicial de 70% de tasa de reemplazo, evidenciando, en promedio, una tasa menor al 40%.

El nivel de pobreza alcanzado por muchos jubilados del país obligó al estado a crear dos programas básicos de apoyo a estos pensionados. El primero, una pensión mínima garantizada por el Estado (PMGE), teniendo como requisito un mínimo de 20 años de aporte al sistema, y el segundo, una pensión asistencial (PASIS) para las personas sin derecho a pensión¹⁴. Recién en el año 2008 con la Ley N° 20.255 se realiza una reforma previsional sustantiva que reemplaza los programas básicos antes mencionados por un esquema único que garantiza que el 60% más pobre de la población tenga derecho a una pensión básica solidaria de vejez (PBS), lo que implica para el estado entregar subsidios de vejez a los que cumplan 65 años y de invalidez para personas entre 18 y 24 años.

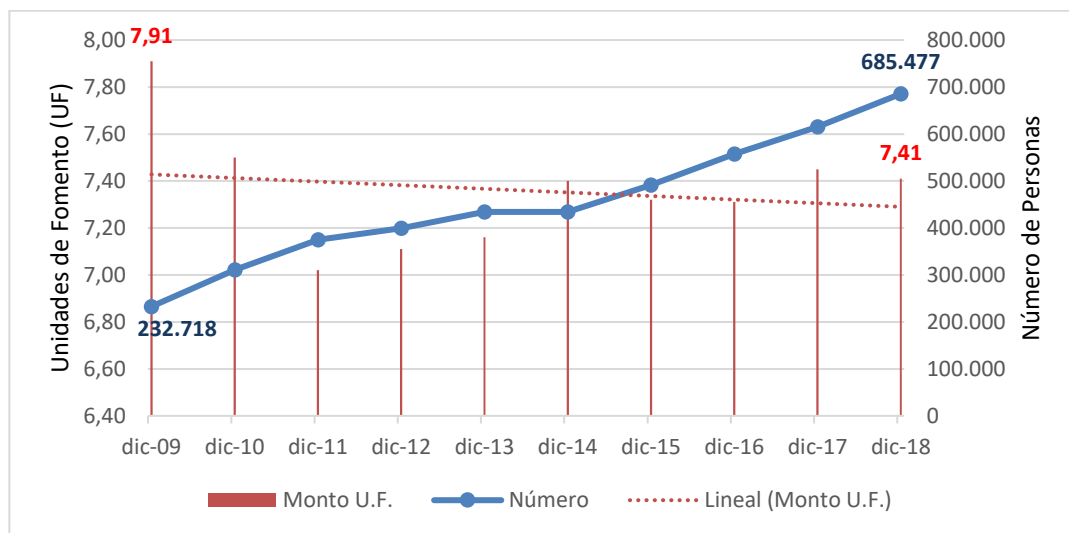
Finalmente, para rentas más altas, la reforma incentiva el Ahorro Previsional Voluntario (APV) a través de beneficios tributarios y aportes complementarios a la cuenta de capitalización individual, para quienes aumenten sus aportes voluntariamente. Es así como hoy en día se puede identificar el sistema de pensiones en Chile, como aquel sustentado, fundamentalmente, por el aporte obligatorio del trabajador a una cuenta de capitalización individual que, en lo formal, es descontada y enterada a la AFP por el empleador. Complementariamente, existe el denominado Pilar Solidario (PS) financiado con recursos fiscales para las pensiones mínimas y un incentivo fiscal para el APV.

¹⁴ El Sistema Chileno de Pensiones, Séptima Edición 2010. Superintendencia de Pensiones.

Promedio de las jubilaciones por vejez en Chile y el Maule

No obstante, las mejoras incorporadas en el 2008, el sistema de pensiones no ha evolucionado favorablemente, muy por el contrario, en los últimos 10 años las pensiones por vejez, en promedio, han disminuido y el número de pensionados ha aumentado. En la siguiente gráfica se observa que en diciembre de 2009 el promedio de las jubilaciones por vejez en Chile era de 7,91 UF (\$221.997) y el 2018 este promedio baja a 7,41 UF (\$207.964), esto representa una caída real de un 6,3%, en promedio, de las pensiones por vejez¹⁵. Por su parte, el número de pensionados aumenta de 232.718 a 658.477 personas para igual período, lo que representa un aumento del 190%.

Gráfico 29: Número de jubilados y monto de las pensiones en UF. Chile 2009-2018.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Superintendencia de Pensiones

¹⁵ Valores calculados con datos de la Superintendencia de Pensiones (SP) respecto de pensiones por vejez entre diciembre de 2009 y diciembre de 2018. Se consideró el valor de la UF de noviembre de 2019.

Es así como el sistema actual sigue estando en crisis por las bajas pensiones por vejez otorgadas a la gran mayoría de los jubilados que no supera, en promedio, los \$161.840¹⁶ mensuales, muy por debajo del salario mínimo actual en Chile que asciende a \$301.000.

“Las pensiones mensuales por vejez pagadas en Chile en septiembre de 2019, en promedio, fueron un 46% más bajas que un salario mínimo. Para el Maule esta situación es aún peor, ya que para dicho período las pensiones promedio mensuales pagadas ascendieron a los \$115.560, esto es, un 62% más bajo que un salario mínimo”

Tabla 17: Número y promedio mensual de pensiones pagadas en junio de 2019

Región	Nº Pensionados	Monto Pensión	Ranking
R.M.	228.889	203.071	1
II	11.190	170.816	2
XII	5.098	153.145	3
I	7.120	148.377	4
III	7.090	139.962	5
V	54.837	139.401	6
VIII	44.592	132.950	7
IV	22.074	132.109	8
XIV	10.890	124.535	9
XVI	9.342	119.206	10
VI	24.347	118.645	11
IX	19.342	118.365	12
X	22.068	117.243	13
VII	32.563	115.560	14
XV	14.216	111.353	15
XI	2.987	107.987	16
TOTAL/PROMEDIO	516.645	161.840	

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Superintendencia de Pensiones

¹⁶ Valor calculado con datos de la Superintendencia de Pensiones (SP) respecto de pensiones por vejez pagadas en el mes de septiembre 2019. Se consideró el valor de la UF al 30 de septiembre de 2019.

La región del Maule se ubica en el puesto número 14 entre las regiones del país, en cuanto a la pensión promedio, con una brecha de un 43% desfavorable respecto a la región Metropolitana. (Ver tabla 1). En este aspecto, la matriz productiva de cada región y, consecuentemente, el diferente uso del factor trabajo y capital condiciona fuertemente el ingreso de los ocupados y su relación de dependencia con el empleador. “Claramente las regiones con mayor precariedad del empleo y menor uso de capital y tecnología son a su vez las que presentan las pensiones promedio más bajas”.

La región del Maule es un ejemplo: ***“El 25% de los maulinos cotiza por debajo del sueldo mínimo, lo que augura que bajo el actual sistema de capitalización individual las pensiones seguirán siendo muy precarias en la región”¹⁷***

Propuesta de reforma al sistema de pensiones

Todo lo evidenciado ha originado un creciente rechazo por parte de la ciudadanía a la administración privada de los fondos de pensiones, endosándosele la culpabilidad de las bajas jubilaciones al enriquecimiento del empresariado, demandando por ello a que el Estado se haga cargo del sistema. De hecho, nace en el año 2013 el movimiento ciudadano denominado “No + AFP” que promueve un sistema de pensiones de reparto solidario, tripartito y administrado por el Estado. No obstante, el sistema de reparto ha sido descartado por distintos gobiernos, ya que el número de personas activas en Chile, que deberían sostener un sistema de reparto, está cayendo fuertemente. Por el contrario, se estima que en un plazo de entre 20 a 30 años, la población pasiva superaría a la población activa. ***“Mientras en 2010 en Chile había casi 5 personas en edad activa (15 a 59 años) por cada persona de 60 años o más, esta relación bajará a 1,8 en el año 2050.***

¹⁷ Cálculo realizado con cotizaciones del mes de septiembre de 2019, con datos Superintendencia de Pensiones.

Esta tendencia, unida al permanente aumento en la esperanza de vida al nacer – que actualmente se encuentra en 80 años para las mujeres y 75 años para hombres – ha hecho de Chile un país que envejece aceleradamente”¹⁸.

Por lo que queda solamente la posibilidad de mejorar el actual sistema, generando una mixtura de aporte de cotización entre; estado, afiliado y empleador, además de fortalecer el pilar solidario.

En tal sentido, el gobierno de Sebastián Piñera, antes del “estallido social” envió al congreso un proyecto de ley corta para aumentar gradualmente el pilar solidario en un 50% a partir de diciembre de 2019 el que fue ya aprobado. El proyecto de reforma al sistema de pensiones propiamente tal deberá esperar un debate mayor a distintas propuestas que han emergido luego del estallido social, al respecto cabe relevar las siguientes:

Cotización adicional al fondo de pensiones

Lo que se pretende es que el empleador también aporte al fondo de pensiones, aumentando en 5 puntos porcentuales la cotización actual, pasando de 10% a 15%, el 5% adicional será de exclusivo cargo del empleador. Adicionalmente, habría un punto porcentual de cargo mixto estado-empleador a financiar un denominado “seguro de dependencia” para las personas jubiladas que en su vejez experimenten una incapacidad física o mental que las condiciona hacia una dependencia, que es uno de los grandes problemas del adulto mayor que no se hace cargo el actual sistema de pensiones.

Respecto a la cotización adicional del 5% de cargo del empleador cabe preguntarse lo siguiente: ¿El mayor costo que implicará este 5% para el empleador será traspasado

¹⁸ Informe Final Comisión Asesora Presidencial sobre el Sistema de Pensiones (2015). Página 63.

finalmente a precio aumentando así el costo de los bienes y servicios, asumiendo indirectamente el mismo afiliado el costo de esta mayor cotización? ¿Las remuneraciones podrían ser ajustadas dado este mayor costo del empleador?, esto último implica que el propio trabajador se vea afectado con una menor remuneración en el mediano y largo plazo, ya que las nuevas negociaciones o contrataciones contemplarán este mayor costo.

Paralelamente, la piedra de tope en la discusión parlamentaria ha sido quien o quienes administrarán estos fondos adicionales. Claramente, las actuales Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP) no son consideradas dado el creciente rechazo por parte de la ciudadanía hacia ellas. Emerge entonces una alternativa de consenso, aprobada en la comisión de hacienda de la cámara de diputados en el mes de octubre¹⁹, un ente público con independencia y patrimonio propio denominado Consejo Administrador de los Seguros Sociales (CASS). Paradójicamente, este organismo no administrará directamente los fondos, sino más bien, licitará la administración de ellos a otras instituciones privadas como las compañías de seguro, los bancos, las cajas de compensación, y otras que se puedan crear para tal efecto. Por lo que los actuales propietarios de las AFP también podrían eventualmente participar en la administración de estos nuevos fondos a través de otras instituciones privadas. Por lo que cabe preguntarse; ¿Qué tanto aportará a la mejora del sistema este denominado Consejo Administrador de los Seguros Sociales? ¿Se justifica el costo de este nuevo organismo público? Parece ser que cambiando el nombre a las instituciones o creando organismos públicos dejamos contentos a todos a pesar de que no represente en su fondo un cambio sustantivo. La verdadera discusión debería estar en el mercado del trabajo, mejorar la productividad, incorporar mayor tecnología y capital a los procesos productivos, incorporando trabajo calificado con mejores niveles de ingreso y, por ende, generar mayores cotizaciones que permitan que los ahorros sean suficientes para una buena pensión de vejez.

¹⁹ Miércoles 9 de octubre fue despachada de la comisión de hacienda.

Aumentar la eficiencia y competitividad entre las administradoras

Para este fin se permitirá el ingreso de otros actores y entidades sin fines de lucro como administradores de fondos de pensiones, entre los que se podrían señalar como ejemplo se encuentran las cajas de compensación y las compañías de seguros²⁰. La idea es que al haber mayores actores estos compitan en precio y rentabilidad, aumentando la eficiencia del sistema y el nivel de pensiones de los afiliados.

Si bien esta medida va en la dirección correcta, la mejora de la eficiencia y competitividad del sistema dependerá finalmente del funcionamiento del “mercado libre” de los fondos. De hecho, en el actual sistema privado se evidencia que las AFP no compiten fuertemente entre ellas y se observan comportamientos de inversión y, por ende, de rentabilidad muy similares. Esto, entre otras cosas, lo permite la ley que crea el sistema, ya que la única forma de compensar a los cotizantes es que una AFP tenga una rentabilidad muy por debajo de la rentabilidad del sistema. Por lo mismo, las AFP actúan como “manada” a la hora de invertir los recursos de sus cotizantes.

Por lo que podríamos preguntarnos; ¿Una AFP estatal solucionará el problema de competitividad, sabiendo que su funcionamiento por ley se debe ajustar y regir a la normativa de operación vigente, al igual que las demás AFP privadas? Esto es similar a lo que actualmente ocurre con el Banco Estado, si bien es un banco estatal, actúa en el mercado como cualquier otro banco privado. Por lo que, a priori, una AFP estatal no generaría un gran impacto en la competitividad del mercado. Sin embargo, puede tener un efecto positivo, de tipo psico-social, al tener la ciudadanía una alternativa pública de ahorro para su pensión. Esto, en el contexto de un rechazo generalizado a las administradoras de pensiones privadas. Por lo que parece interesante contar con una AFP estatal y evaluar

²⁰ Las aseguradoras participan de alguna manera en el actual sistema con las denominadas rentas vitalicias.

realmente la eficiencia del estado versus la de los privados, en lo referente a la administración de los fondos de pensiones.

Fortalecer el Pilar Solidario

El pilar solidario que actualmente posee el sistema de pensiones data del año 2008, creado en el primer gobierno de Michelle Bachelet. El monto destinado anualmente para financiar las pensiones del pilar solidario alcanza a US\$ 2.400 millones, equivalente a un 0,8% del PIB de Chile²¹. En este sentido el proyecto de ley propone aumentar los recursos del Pilar Solidario en un 50%, llegando aproximadamente US\$ 3.600 millones.

El siguiente cuadro muestra que las mujeres son las mayormente beneficiarias con el Pilar Solidario, superando en cantidad a los hombres en más de 360 mil personas, representando sobre el 60% del total de beneficiarios. Dentro de todos los tipos de beneficios, sobresale el Aporte Previsional Solidario (APS) por vejez que supera en total las 910 mil personas, lo que equivale a un 61% de todos los beneficiarios del Pilar Solidario. (Ver tabla 18).

²¹ Cifras de la Superintendencia de Pensiones (SP).

Tabla 18: Número de beneficiarios y monto pilar solidario.
Total país en \$ octubre de 2019

Sexo	Tipo de beneficio	Total	
		Número	Monto (1)
Mujeres	PBS Vejez	300.301	33.335.034.397
	PBS Invalidez	104.481	11.802.499.075
	APS Vejez	525.564	39.684.366.445
	APS Invalidez	37.173	3.877.926.282
	Total Mujeres	967.519	88.699.826.199
Hombres	PBS Vejez	106.310	11.799.274.226
	PBS Invalidez	77.796	8.725.143.045
	APS Vejez	385.533	27.901.112.212
	APS Invalidez	32.232	3.268.601.323
	Total Hombres	601.871	51.694.130.806
Total	PBS Vejez	406.611	45.134.308.623
	PBS Invalidez	182.277	20.527.642.120
	APS Vejez	911.097	67.585.478.657
	APS Invalidez	69.405	7.146.527.605
	Total	1.569.390	140.393.957.005

Fuente: Superintendencia de Pensiones

Para la región del Maule observamos un total de 113.750 beneficiarios del Pilar Solidario, donde 65.970 son mujeres y 47.780 son hombres. Lo que equivale a una brecha de 38% en favor de las mujeres. En total las mujeres representan cerca de un 59% del total de beneficiarios del pilar solidario en la región.

Además, los beneficiarios del pilar solidario más que duplican los jubilados por vejes de las distintas AFPs.

Tabla 19: Número de beneficiarios y monto pilar solidario.
Total región en \$ octubre de 2019

Tipo de beneficio	Sexo				Total	
	Mujeres		Hombres			
	Número	Monto (1)	Número	Monto (1)	Número	Monto (1)
PBS Vejez	21.800	2.417.127.724	8.608	954.084.504	30.408	3.371.212.228
PBS Invalidez	7.655	867.108.129	5.730	639.757.723	13.385	1.506.865.852
APS Vejez	33.790	2.619.847.499	31.059	2.402.321.928	64.849	5.022.169.427
APS Invalidez	2.725	287.388.754	2.383	247.969.763	5.108	535.358.517
Total	65.970		47.780		113.750	

Fuente: Superintendencia de Pensiones

Además, se crean incentivos para postergar la edad laboral y seguir pagando cotizaciones. Cabe señalar que actualmente una mujer jubila a los 60 años y un hombre a los 65 años, por lo que técnicamente perjudica las pensiones de una mujer ya que tendrá menos tiempo de cotización activa y mayor tiempo sin cotizar. Debiendo sus ahorros cubrir hasta la esperanza de vida, que para el caso de la mujer hoy día supera en 5 años a la de los hombres. Por lo que las mujeres deben financiar la jubilación de 25 años y los hombres sólo de 15 años, lo que sumado a la brecha de género por ingreso medio de un -29,3% en desmedro de las mujeres²², conlleva a que las mujeres reciban, en promedio, una pensión por vejez un 38% inferior a la de los hombres.

²² Según Encuesta Suplementaria de Ingresos (ESI) 2017.

Tabla 20: Pensiones promedio por vejez según género.
Pagadas en junio de 2019

Género	Pensión \$
Mujer	\$106.304
Hombre	\$170.816
Brecha	-38%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Superintendencia de Pensiones

Ahora, ¿Será pertinente igualar la esperanza de vida por ley? o, ¿Sería más adecuado aumentar la edad de jubilación, que para el caso de las mujeres ya debería estar, al menos, en la misma edad que los hombres, esto es, 65 años?

No obstante, se asume que se pretende generar solidaridad de cotización de los hombres con respecto a las mujeres, de alguna manera el sistema incorpora una discriminación positiva hacia la mujer.

A junio de 2019, el ingreso imponible promedio más bajo del país corresponde a la región del Maule con un monto de \$652.978.

Tabla 21: Ingreso promedio Imponible Regiones
Junio de 2019

Región	Ingreso Promedio Imponible
VII	652.978
XVI	679.086
IX	688.180
XIV	707.865
VI	708.729
X	725.834
V	751.670
VIII	765.377
XV	766.430
XI	777.321
IV	792.379
XII	820.993
I	840.393
R. Metrop.	880.737
III	906.968
II	1.012.838

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Superintendencia de Pensiones

PROYECCIONES 2020

Las proyecciones aun cuando algunos las consideren muy azarosas son necesarias para enfrentar un futuro que parece ser cada vez más incierto. En el actual contexto socioeconómico del país se hace todavía más complejo aventurarse con cifras económicas, no obstante, es de toda responsabilidad hacerlo, por lo que los esfuerzos para acotar los posibles escenarios sociales y económicos que enfrentaremos el 2020 son de toda consideración.

Dentro de las variables económicas más referidas en nuestro país y que, en parte, forman la base del presupuesto de la nación, podemos mencionar; Crecimiento Económico, Desempleo, Precio del Dólar, Precio del Cobre, Inflación, Inversión y Exportaciones. Hay algunas que tienen bajada regional y otras que más bien son de referencia nacional. Trataremos de abordar ambos niveles.

En cuanto al crecimiento económico, este tuvo un fuerte ajuste a la baja en todo el mundo, partiendo por nuestros principales socios comerciales EEUU y China. Ambos entrampados en una guerra comercial que ha cubierto de incertidumbre a todo el orbe y, en especial, a países que dependen comercialmente de su crecimiento, justamente este es el caso de nuestro país, que incluso antes del estallido social los ajustes a la baja en el crecimiento se debían fundamentalmente por las caídas de nuestras exportaciones a dichos países. En estos días se han realizado proyecciones a la baja para el 2019 en el gigante del norte a 2,3% y en el gigante asiático al 6,1%, y peor aún, los recortes al crecimiento son mucho mayores para el 2020, con un 1,6% y 5,5%, respectivamente²³.

²³ IPOM diciembre de 2019. BCCH.

Crecimiento Nacional

En este contexto de incertidumbre y sombrío escenario mundial, el crecimiento de Chile para el 2019 solo alcanzaría el 1%, muy por debajo del 3,8% proyectado el 2018 como supuesto base para el presupuesto de la nación 2019, anticipándose que el próximo año estará por debajo de esa cifra. Con esto asoma la amenaza de una recesión, que, si bien técnicamente implica 2 trimestres de decrecimiento económico, lo más importante es el impacto social que conlleva y eso tiene que ver con la pérdida de empleos, la reducción en nuevas contrataciones y, posiblemente peores condiciones laborales; como es el caso del aumento de la informalidad, que a nivel nacional actualmente bordea el 25% y a nivel regional el 30%. El mismo BCCH anticipa que el desempleo para el primer trimestre de 2020 llegaría a una tasa de 2 dígitos, en torno al 10% (3% más que el promedio 2018).

El precio del dólar, otra de las variables más afectadas durante el 2019, con un alza significativa luego del estallido social que llegó a superar los \$800, con gran margen de volatilidad, por lo que la autoridad monetaria decidió intervenir fuertemente el mercado anunciando una colocación de hasta US\$20 mil millones entre diciembre 2019 y mayo 2020, esto en parte ha detenido el alza y más aún la volatilidad. Sin embargo, igualmente el precio del dólar promedio 2019 se alzaría en torno a los \$710, muy por sobre los supuestos presupuestarios del 2018 que situaban esta divisa en lo \$650.

El precio del cobre no ha tenido ni tendrá en el futuro cercano un comportamiento auspicioso, situándose en promedio en los US\$ 2,7 la libra, también por debajo de lo presupuestado el 2018 que lo ubicaba en US\$ 3 la libra. Las cifras históricas de los US\$ 4 alcanzado el 2011 parecen ya no se repetirán más, con China con crecimiento por debajo

del 6% en los próximos años, muy por debajo del crecimiento promedio alcanzado entre el 2000 y el 2007 de un 10,5%.

La inversión cae de un 4,7% en 2018 a un 2,5% el 2019, pero lo más negativo se verá el 2020 con un decrecimiento del 4%, donde su principal característica es la caída de inversiones no mineras que hacen más complejo el escenario ya que son más diversas y, por tanto, afectan a muchos otros sectores de la economía. Sin mayor inversión el potencial de crecimiento del país se reduce lo que puede extender más la crisis económica, más aún si no se logra repuntar las confianzas del empresariado y las expectativas de los consumidores²⁴.

Respecto a las exportaciones estas han sufrido un duro golpe producto de la guerra comercial entre EEUU y China iniciada el 2018 pero que sus mayores repercusiones se han evidenciado el 2019. Si bien el impacto afecta a todo el sector exportador nacional, que, según las cifras del IPOM diciembre, las exportaciones del país caerían 1,1% este 2019, los principales productos de exportación del Maule han sido los más afectados, como la extracción de madera (-56,8%) y la fruticultura (-8,4%) las mayores bajas. Se suma a ello el sector industrial con una caída de 19,3% siendo la fabricación de celulosa, papel y cartón la de mayor impacto con -40,5%. Todo ello ha llevado a la región a presentar una reducción de sus exportaciones por más de US\$178 millones respecto a lo acumulado a septiembre 2019, lo que equivale a una caída global de un 7,9%.

²⁴ Actualmente, ambas muy mermadas.

Crecimiento del Maule

Para la región del Maule se hace más difícil proyectar el crecimiento, dado que a partir del 2019 se dejó de informar el Índice de Actividad Económica Regional (INACER) que nos permitía aproximarnos a la cifra. No obstante, dada la relevancia de su cuantificación, nos hemos acercado a ella a través de la variación porcentual de crecimiento de los principales sectores económicos maulinos, ajustados por su participación histórica en el PIB regional. Es así como podemos considerar las variaciones relevantes de los siguientes sectores económicos de la región:

1. Sector Exportador: Evidencia una variación negativa del 8%

Cabe destacar que este sector involucra el sector extractivo silvoagropecuario como el industrial lo que históricamente en los últimos años ambos sectores en conjunto representan el 25% del PIB regional. Por lo cual se hace evidente que la caída de las exportaciones generará el mayor impacto negativo sobre el crecimiento maulino. Más aun, cuando comparativamente con el año 2018 este sector fue el más pujante con un crecimiento del 25%.

2. Sector Construcción: Esta actividad hasta septiembre de 2019 venía creciendo muy fuerte en la región, siendo una de las que lideraban este ámbito a nivel nacional. En octubre los permisos de edificación en metros cuadrados cayeron bruscamente en un 47.5%, incluso más que el país donde la caída fue de 42%. No obstante, por su desempeño anterior, la construcción acumula de enero a octubre de 2019 una variación positiva del 10,5%, cifra que muy probablemente se verá mermada en los próximos meses de noviembre y diciembre, lo que disminuiría la variación

acumulada a diciembre, estimándose un crecimiento de sólo el 6% para el 2019. Lo que, en el contexto actual, es una cifra positiva en comparación con el promedio país que decrecerá en torno al 8%. Respecto a su ponderación, la construcción participa en torno a un 10% del PIB regional. Por lo que será uno de los sectores que compensará la gran caída del sector exportador silvoagropecuario e industrial.

3. Sector Comercio y Servicios: Estas actividades han sido de las más afectadas en el país y en el Maule, toda vez que nuestra región ha venido teniendo una evolución de su matriz productiva en donde el comercio y los servicios han crecido significativamente y mucho más que los demás sectores económicos de la región. Respecto al comercio tenemos información regional de los supermercados en cuanto a sus ventas y estas si bien venían creciendo hasta septiembre de 2019, su aumento era bastante menor a lo observado el 2018 en igual período y, sólo se acumulaba una variación positiva en torno al 2,8%, lo que ya daba indicios de una demanda interna contraída. Luego del estallido social, el comercio y los servicios se ven afectados fuertemente no sólo en sus ventas sino también en sus activos, lo que ha mermado toda su actividad he hipotecado el potencial de desarrollo para el 2020. En consideración de estos antecedentes podríamos llegar a tener un crecimiento cercano a cero en 2019 para estos sectores, lo que es muy negativo no sólo por la baja producción, sino que más bien por la gran cantidad de empleos que se están perdiendo y se perderán asociado a dichas actividades, pudiendo llegar la tasa de desempleo a cifras cercanas a los 2 dígitos. Es sin duda, dentro de todos los males, el socialmente más doloroso. Estos dos sectores, en términos de participación en el PIB regional, en conjunto, sobrepasan el 20%.

En consideración del análisis anterior, el crecimiento de la región del Maule para el 2019 sería nulo y quizás marginalmente negativo. Las proyecciones para el 2020 tampoco son muy auspiciosas, con una estimación de expansión del 1%, muy similar al crecimiento país.

MINUTA ISOMA

Corporación Regional de Desarrollo Productivo del Maule

El presente apartado da cuenta de los hechos esenciales de la gestión institucional de la Corporación Regional de Desarrollo Productivo de la Región del Maule, en el marco de su Plan Operativo Anual, realizadas desde enero hasta diciembre de 2019. Unas de las líneas de trabajo apuntan al área de Promoción Económica, cuyo propósito es proveer información estratégica en materia de desarrollo económico para la toma de decisiones a nivel regional enfocada en los sectores relevantes para la región, lo que está en sintonía con los objetivos del ISOMA, por lo cual se ha querido incorporar el aporte de dicha corporación al presente informe.

Este trabajo toma como referencia el análisis desarrollado por la Matriz Insumo Producto región del Maule (MIP - Maule) que es un instrumento predictivo que permite analizar la interdependencia de industrias (sectores productivos regionales) en una economía. La estructura de la MIP –Maule considera una tabla de doble entrada, donde en las filas esta la producción generada por las distintas actividades económicas y en las columnas se observa el uso de los bienes y servicios. Con esta MIP se utilizó para revisar las proyecciones de las actividades económicas y su comportamiento y desde está definir cuales sectores a entrevistar.

Si bien este documento constituye una etapa previa –concebida como un informe piloto– que aborda focos y rubros definidos por el equipo regional y como complemento de la matriz Insumo Producto en la toma de decisiones productivas, su propósito de este trabajo es aportar información de las problemáticas, necesidades y/o oportunidades que evidencian desde la perspectiva de los actores productivos relacionados a sectores tales como: Forestal maderero, apícola y construcción.

Consideraciones Metodológicas

El presente documento tiene por objeto entregar una primera aproximación del trabajo realizado en el área de Promoción económica de la Corporación de Desarrollo Productivo, de acuerdo a lo establecido en su Programa Operativo Anual 2019 (POA). Cabe señalar que este proceso se concibe como una experiencia piloto, enfocada a ser representativa en los sectores involucrados, ya que se en la etapa final señalado en el diagrama N° 1. Con ello se espera avanzar de manera sostenida en los procesos y profundizar en el análisis de sectores productivos regionales considerados en este periodo 2019. Adicionalmente a esto, el propósito es incorporar la visión del empresariado representado por presidentes, dirigentes de gremios y/o asociaciones productivas y de actores relevantes para poder contemplar la información.

La relevancia de este proceso dice relación con mejorar la información y por ende capitalizar iniciativas de inversión en la Región del Maule, que apunten a mejorar la competitividad y el desempeño productivo, considerando elementos propios de la realidad regional. Por otro lado, se busca mantener una relación permanente con los actores claves (empresarios, gremios, agricultores, organismos públicos).

En este sentido se buscó desarrollar una metodología que permita generar información que promueva inversiones, y que sea validada por aquellos actores que intervienen en el proceso de levantamiento.

En este trabajo denominado “Levantamiento de Necesidades de Sectores Productivos” (LNSP) que aplica una metodología tanto cuantitativa como cualitativa para generación y el análisis de dicha información. Los datos recogidos de carácter cuantitativo fueron aplicados a empresas, gremios e instancias de coordinación público-privada que fueron contactados. Por otro lado, los datos de carácter cualitativo fueron obtenidos a partir de entrevistas semi estructuradas aplicadas a actores relevantes de los sectores productivos contemplados en este trabajo, a saber: Dirigentes gremiales, actores productivos y agentes públicos relaciones a los sectores en comento.

En este sentido, con este trabajo no se agota el análisis del LNSP, sino que es una primera aproximación a los requerimientos y necesidades propios de los sectores elegidos, por lo que deben ser considerados nuevos datos obtenidos a través de las herramientas metodológicas definidas. Por lo tanto, se prefiere abordarlas en planes escalables que permitan ir avanzando en una dirección concreta, en plazos adecuados y etapas cuyo desarrollo pueda ser evaluado y aprobado con el tiempo.

Diagrama General (1) sobre la metodología del LNSP.



Aplicación del Instrumento Metodológico

A partir del trabajo metodológico planteado se definieron los siguientes sectores productivos, mediante la Matriz Insumo Producto (MIP)

- Maderero Forestal
- Apícola
- Construcción
- Frutícola

La metodología que se utilizara para recabar información de los sectores productivos mencionados anteriormente se sustenta en las siguientes técnicas:

- Reuniones de trabajos con empresas
- Encuestas se aplicarán a empresas
- Reuniones con sectores productivos
- Mesa de trabajo con los actores relevantes.
- Entrevistas a asociaciones gremiales.

Algunas dimensiones que se considerarán en la pauta de entrevista serán las siguientes:

- Características de los perfiles presentes en las empresas
- Procesos productivos de las empresas
- Perspectiva en relación con las brechas de procesos
- Nuevos proyectos empresariales
- Necesidades de contrataciones de acuerdo a la problemática
- Percepción con respecto a los brókers de negocios.
- Ventas de sectores productivos

Análisis de Información Recabada

A partir de los resultados obtenidos del LNSP se puede inferir que para:

a) SECTOR FORESTAL MADERERO:

Situación actual del sector:

Para la VII Región existe una superficie actual de suelos erosionados (clasificados en categorías de erosión ligera, moderada, severa y muy severa) de 1,48 millones de hectáreas, lo que representa el 48,7% de la superficie regional. Sin embargo, parte de esta superficie, en especial hacia la Cordillera de los Andes, ha sido afectada durante milenios por procesos de erosión de tipo geológica. Las comunas con mayores problemas de erosión son Cauquenes (83,8%), Curepto (75,4%), Hualañé (81,3%) y Vichuquén (75,4%). La mayor

superficie categorizada bajo las clases de erosión “severa” y “muy severa” son las comunas de Colbún, San Clemente, Romeral y Cauquenes (400.000 hectáreas, en conjunto). Los resultados del modelo IREPOT indican que los suelos de la Región del Maule tienen mayoritariamente un riesgo de erosión actual moderado (exceptuando los sectores de secano costero e interior, como Hualañé, Curepto y Péncahue, que tienen un riesgo severo de erosión). El riesgo de erosión potencial severa y muy severa está en torno al 50% de la superficie regional, se considera una cifra alta.

En la Región del Maule el sector forestal es el principal eje productivo de la Región del Maule, en el cual se presenta una superficie de plantación de 360.068 hectáreas, de las cuales se clasifican de la siguiente manera:

Tabla 22: Plantaciones por provincias. Región del Maule.

#	Provincia	Pino radiata	E globulus	E nitens	Otras	Total
1	Prov. Curicó	43692	7405	318	379	51794
2	Prov. Talca	125132	10456	1830	924	138343
3	Prov. Linares	66737	10035	466	2769	80007
4	Prov. Cauquenes	70394	19360	1	169	89924
	Total ha	305955	47256	2615	4241	360068

Fuente: CRDP Maule

Este sector representa el 2,1 % del PIB nacional, dentro de la Región del Maule, el sector forestal representa el 5,9% del PIB Total. En el año 2018 se dio empleo a 113.769 personas, en las siguientes actividades: silvicultura y extracción (20,1%), otras actividades silvícolas (22,4%), e industria (31,3% en la industria primaria y 26,2% en la industria secundaria). En el período 2004-2018 se observa una tendencia a la baja en el número de personas empleadas, desde niveles en torno a los 130.000 empleos en los primeros años del periodo a los 110.000 en los últimos años.

La mayor concentración de empleos se concentró en la Región del Bío Bío, en segundo lugar, está la región Metropolitana y en tercer lugar, se ubicó la Región del Maule con el 13,5% de participación. La actividad con mayor aporte en puestos de trabajo en esta región fue la industria primaria con el 42,5%, seguida por la industria secundaria con el 30,5%. (infor, 2018)

En cuanto a plantaciones, se encuentran presentes en la región las principales empresas del sector, tales como MININCO, Forestal Arauco, Bío Bío, Copihue y MILLALEMU, concentrando un 55% de la propiedad forestal de la Región. En la región del Maule, aproximadamente el 45% de la superficie de plantaciones forestales está en manos de pequeños y medianos productores, de esta, una parte importante se ha forestado por medio de las diferentes modalidades de forestación que impulsa la CONAF, mientras que la superficie restante pertenece a los grandes grupos forestales CPMC, Arauco y Constitución. La localización de estas plantaciones se encuentra georreferenciada, con identificación de si éstas corresponden a los grandes grupos forestales o a pequeños y medianos productores. Siendo el comercio Rollizos, maderas aserradas y aserrables, el producto predominante.

Actualmente el sector forestal tuvo que enfrentar la crisis de demanda de producto debido a la Guerra comercial que hubo entre EEUU y China lo que significó que este sector concentrara sus esfuerzos al mercado interno, por otro lado, los hechos relacionados a la contingencia social que afectó dos poderes de compra nacional han repercutido negativamente en la demanda por madera aserrada.

Con respecto a los resultados obtenidos mediante las entrevistas a empresarios y presidentes de gremios concordaron en que es necesario que el sector tiene problemas que deben solucionar como:

1.- Imagen Negativa del sector forestal

Todos los entrevistados concordaron que existen muchos prejuicios negativos del sector por parte de la sociedad, a pesar de tener grandes logros en el ámbito productivo y macroeconómico, esta es percibida como generadora de significativos problemas ambientales y de tener una relación poco amistosa con la ciudadanía.

2.- Escasez de Oferta disponible (abastecimiento)

Todos concordaron en que existe una real escasez de abastecimiento para las empresas en materia prima, dado por el término del Subsidio a la reforestación (DL 701), acentuado por los incendios forestales particularmente del año 2017. Según mencionan, todas las proyecciones de oferta real de abastecimiento de rollizos indican una disminución de al menos de un 65 % para el período 2015 – 2022, con un peak negativo al año 2017. Esto a partir de la información generada por Instituto Forestal de Chile (INFOR). Este panorama generará situaciones de escases lo que puede acarrear un alza sostenida en los precios de la materia prima disponible, cierre de empresas, particularmente los que no poseen patrimonio forestal (bosques propios), puesto que la oferta real no alcanzará para todos, y por ende en la pérdida de puestos de trabajo en el sector.

Actualmente, en cuanto a plantaciones forestales existen las condiciones necesarias para lograr un crecimiento sustentable de la producción. Según indica el entrevistado 1, existe superficie disponible sin plantaciones alrededor de 400.000 km² en la región del Maule, la mayoría de esta superficie disponible está en manos de pequeños propietarios que necesitan herramientas de apoyo de parte del estado, sumado a ello parte de esta superficie regional, existen suelos erosionados (clasificados en categorías de erosión ligera, moderada, severa y muy severa) de 1,48 millones de hectáreas, lo que representa el 48,7% de la superficie regional. “Es por lo anterior que es imperativo que este crezca por motivos sociales, económicos y ambientales.” Indico el entrevistado 2.

3.- Conectividad

La VII región cuenta con 87 rutas productiva, pero existe solo una que reúne la norma estándar para el transporte de esta materia prima y que es la Ruta 5 Sur. Las restantes son peligrosas y de mala calidad, no contando con la norma para que permita el tránsito de camiones de carga pesada. Planteando una referencia en el sentido que *“la industria forestal maderera compite en primera división mientras que sus cominos son de división amateur”* Indico el entrevistado n° 1

Además de lo anterior, no existe conectividad efectiva para dirigirse al puerto, recorren una red vial que es excesiva con más de 220 km adicionales, aumentando sus costos y tiempos, indico el entrevistado n° 3.

En la región del Maule, el sector maderero está conformado mayoritariamente, por la pequeña y mediana industria (PYME), sumando en conjunto aproximadamente 217 instalaciones productivas, de las cuales 192 instalaciones pertenecen al segmento pyme. Dado lo anterior, si sumáramos la región de O'Higgins totalizaríamos alrededor de 300 instalaciones productivas que al poder mejorar su conexión vial generaría un aumento en la capacidad instalada y por lo tanto en la oferta de materia prima y productos finales. Indico el entrevistado n°2

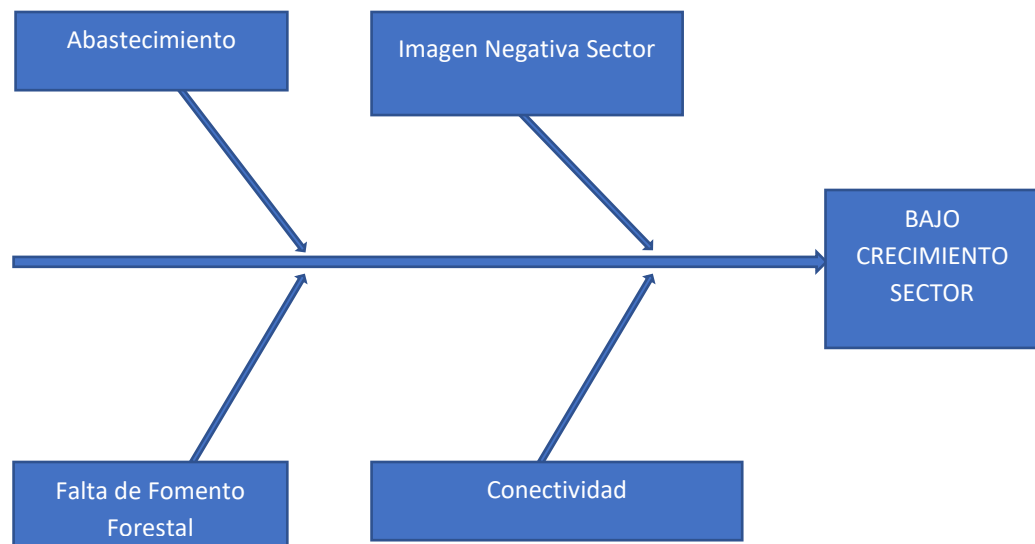
4.- Falta de Fomento Forestal

Desde el año 1931 existió un instrumento que impulsó el sector forestal, que fomento la plantación de bosques que continuo al año 1974 con el DL 701 con bonificación del 75% de los costos de forestación (solo primera plantación en terreno no agrícolas sin bosque y prendimiento acreditado), para continuar el año 1998 con la ley 19.561 para pequeños propietarios forestales y/o terrenos erosionados que excluía a las grandes empresas y al

2011 -2012 prorroga adicional ley 20.488 con las mismas condiciones de ley anterior. Con fecha 31 de diciembre del año 2012, termina la bonificación de fomento Forestal.

Dado lo anterior desde el año 2012 que los pequeños y medianos forestadores no tienen beneficios de plantación lo que ha provocado una disminución sustantiva en la plantación lo que repercute en la venta de sus propiedades y provocando concentración de la propiedad a grandes empresas afectando seriamente economías regionales del país.

DIAGRAMA FISH BORN



Tareas Para El Crecimiento Del Sector:

De acuerdo a los encuestados ellos determinan que en lo que se debe avanzar para impulsar el desarrollo del sector es:

- Incentivando la construcción en madera a los proyectos de vivienda por medio de mecanismos de subsidio y/o asignación de puntajes que privilegien como materialidad la madera.

“...la construcción en madera en Chile es del orden del 15%, ahora ha aumentado al 18%, pero seguimos bajos a los países desarrollados que el 95% en con madera..” indica entrevistado n°2

- Posibilidades de créditos en bancos, teniendo normativas para quienes realicen proyectos con madera.

“.....falta normativa que permita acceder a seguros a quienes construyan con madera, ya que si no se puede asegurar, los bancos no prestan plata”...indica entrevistado n°3

- Mejorar las competencias de los trabajadores mediante capacitaciones acorde a la labor realizada, así como también, a personas en el sistema constructivo en madera.

- Realizar un Plan Maestro con uso de suelo con base técnica, con el objeto de tener una visión forestal, con planes efectivos de plantación acorde a las características del suelo.

“..no existe un plan forestal con visión estratégica, para la toma de decisiones...” indico entrevistado n°1

- Mejorar la coordinación y comunicación entre los actores públicos y privados.
- Requieren incentivos de fomento forestal.
- Mejorar la capacidad de asociatividad, con el objeto de aumentar la producción, y posibilidad de optar a desarrollo tecnológico e innovación, lo que significaría generar un valor agregado a su producción y por ende ampliar el mercado de venta.

b) APÍCOLA-POLINIZACION:

Situación actual del sector:

La importancia de la industria de las abejas es mucho mayor de lo que pensamos, ya que la biodiversidad terrestre y la producción alimenticia mundial dependen en gran parte de la polinización, proceso mediante el cual se fecundan las flores que posteriormente darán semillas y frutos. Este insecto es uno de los grandes artífices de dicho proceso.

La Industria apícola ha tenido que enfrentar varias dificultades que impiden el desarrollo de crecimiento del sector, según estudio de la FAO, en Chile el 75% de los cultivos frutícolas podrían verse impactados en rendimiento y calidad de la cosecha a diferentes niveles por ausencia de polinización.

Los entrevistados coincidieron en cuatro fuentes de problemas, que deben enfrentar:

1.- Cambios Climáticos.

El cambio climático altera los tiempos de floración haciendo más impredecible y corta el periodo de alimentación de las abejas, lo que las obliga a moverse a sectores más apartados para conseguirles comida, lo que conlleva un esfuerzo adicional para alimentar a la colmena disminuyendo la producción de miel y otros productos. Lo anterior ha significado disminución de la población de abejas por colmenas afectando su eficiencia de polinización.

Con lo anterior existió la necesidad de incorporar e incrementar alimentación complementaria, de la cual no existen antecedentes que compruebe fehacientemente que esta forma de alimentación (agua más azúcar) en forma permanente y continua no afecte la vida, bienestar y desarrollo de la colmena. Esto significa un aumento en el costo en control sanitario.

2.- Uso de Agroquímicos

El aumento de la fruticultura implica el uso intensivo de agroquímicos y pesticidas, los cuales son letales para estos insectos afectando el número de individuo por colmena y aumentando el riesgo de muerte de las colonias de abejas. En Chile no existe certeza sobre la inocuidad de estos productos en la vida de las colmenas, adicionalmente, la falta de regulaciones o decretos que responda por las abejas que mueren por el uso de agroquímicos.

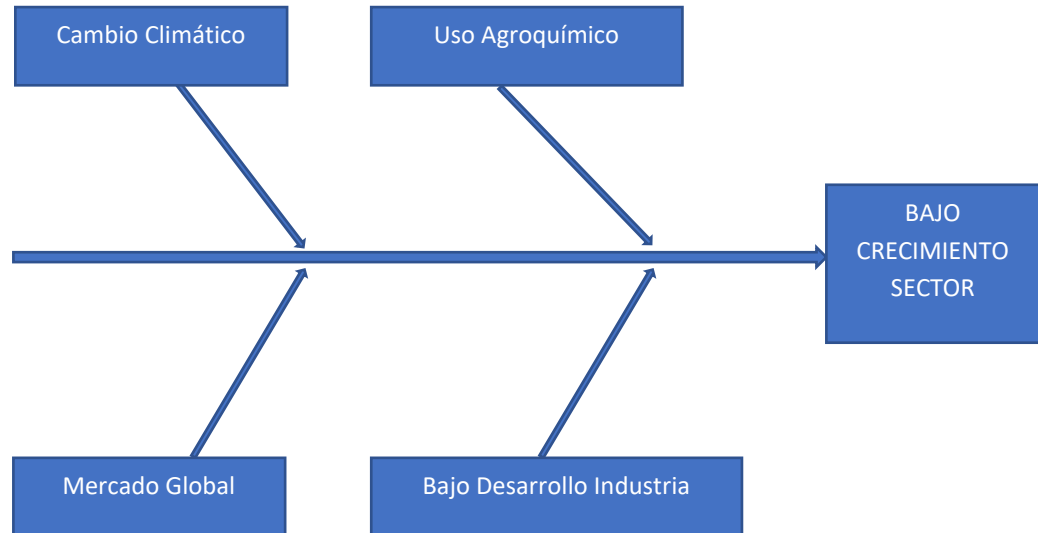
3.- Mercado Global

En el mercado de la miel existe una pérdida de credibilidad debido al aumento de la falsificación y adulteración de la miel, esto ha significado bajos precios y compradores reticentes a incorporar a apicultores que recién se inicien en el rubro.

4.- Bajo Desarrollo de la Industria

No existen mecanismos estándar de manejo apícola, lo que conlleva a una gran diversidad en la conducción y métodos de trabajo para el control, manejo y la salud de este insecto, lo que significa que los apicultores realicen los trabajos por traspaso de experiencia propia o conversaciones con otros que han tenido buenos resultados a corto plazo.

DIAGRAMA FISH BORN



Tareas Para El Crecimiento Del Sector:

Lo que sugiere este sector en particular son varios puntos:

- Realización de una matriz de desarrollo corporativo a partir de I+D, en distintas etapas del desarrollo de las abejas, para el caso de la alimentación contando con productos sanos y certificados. Además, se requiere un sistema de gestión para cuantificar y caracterizar la actividad apícola regional, la que debe ser transferida a la industria apícola.
- Mejorar la coordinación y comunicación entre agricultores y apicultores para el uso de agroquímicos.
- Mejorar grado de asociatividad con el objeto de contar con mayor capacidad productiva y de comercialización de sus productos.
- Aumentar la incorporación de valor agregado de los productos y servicios apícolas, mediante la incorporación de tecnología e incorporando valor significativo a través de certificación de la floración, clasificación, marketing global, trazabilidad química, desarrollo de marca para el posicionamiento de la calidad de nuestra miel.

- Aumentar la disponibilidad de herramientas de control sanitario.
- Anular las exigencias de la actividad apícola trashumante, ya que ciertos municipios han desarrollado ordenanzas que limitan la zona agrícola.

c) **CONSTRUCCIÓN EN EL MAULE:**

Situación actual del sector:

La industria de la construcción es uno de los sectores más importantes de la economía de Chile. En los últimos diez años la industria de la construcción ha constituido en promedio el 6,5% del producto total de la economía chilena, con aporte máximo de un 7,0% y un mínimo de 6,3% (Banco Central, 2018a).

En cuanto al sector de la construcción en el Maule, este ha aportado significativamente al PIB regional y se espera para un corto plazo se repita esta tendencia, producto del impulso de las políticas de subsidios habitacionales, particularmente para la clase media. Además, de los procesos de expansión de límites urbanos y los cambios legislativos que afectan este sector. (<https://observatoriomaule.cl/construccion/>).

El crecimiento e impulso de la construcción, como cualquier actividad económica, es sensible a la productividad del sector. Esta se define como la relación entre la cantidad de productos generados por un sistema y los recursos utilizados en dicho proceso. De esta forma, indica la eficiencia en que se están usando los insumos de producción.

Según el informe MaCh 2019, de Percepción de Negocios (IPN) del Banco Central, reportaba un empleo estancado y sin grandes cambios en las dotaciones, asociado a procesos de mecanización y automatización, que en general crean una menor demanda por trabajo. Por el contrario, en este sector mantiene la tendencia de alta disponibilidad de mano de obra, mayor inclusive respecto del ritmo de creación de empleo, panorama que

era favorecido por la creciente presencia de inmigrantes. En cuanto a los salarios, se observa una percepción general de escasas presiones al alza, a la vez que los reajustes están limitados solamente a indexaciones por inflación.

Respecto de las opiniones los entrevistados, estos coincidieron en cuatro fuentes de problemas y amenazas, que deben enfrentar como sector:

1.- Falta de Planificación de Proyectos de Inversión

Destacaron los entrevistados que desconocen las prioridades y focalización de inversiones de proyectos de infraestructura respecto de los recursos públicos en la región, particularmente en áreas estratégicas como infraestructura vial, en salud, recursos hídricos, entre otros.

En opinión de ellos, el funcionamiento de los entes estatales, actores relevantes para el desarrollo regional, fallan en la programación de los periodos de ejecución de estas iniciativas, ya que estos proyectos se ejecutan mayoritariamente en fechas muy concentradas y fuera del año calendario, provocando alteraciones muy bruscas, ya sea con importantes concentraciones de ejecución proyectos y en otros periodos con una casi nula ejecución de las mismas. Plantean ellos que es importante y necesario que exista una planificación de la presentación de las licitaciones desde los primeros meses hacia adelante, así los proyectos estarían funcionando todo el año en forma estable y sin ambigüedades, ya que esto provoca que muchos proyectos no se realicen, provocando menos desarrollo local y económico, Indico el entrevistado n°2

2.- Falta de comunicación entre ámbitos públicos y privados.

La falta de comunicación y participación por parte de los servicios públicos al ámbito privado, para que contribuyan mucho mejor en el desarrollo regional y para tener un mayor grado de certeza posible de como asumir los riesgos, conocer el comportamiento de las

decisiones regionales y evitar que exista ambigüedad desde los empresarios y por ende a sus trabajadores. En su opinión “todos los servicios públicos deben estar interesados para el desarrollo local y regional, deberían coordinarse y trabajar en conjunto para que se planifiquen y estén en sintonía los proyectos” (sic).

3.- Poca Flexibilidad de Entes Bancarios

Por otro lado, opinan que el sector construcción se clasifica en distintos tramos para postular a trabajos que depende del tamaño y patrimonio de las empresas, pero los entes bancarios los califica de la misma manera para acceder a financiamiento, siendo pocos flexibles. “*Las empresas se estancan y se limitan*”, indico entrevistado n° 2

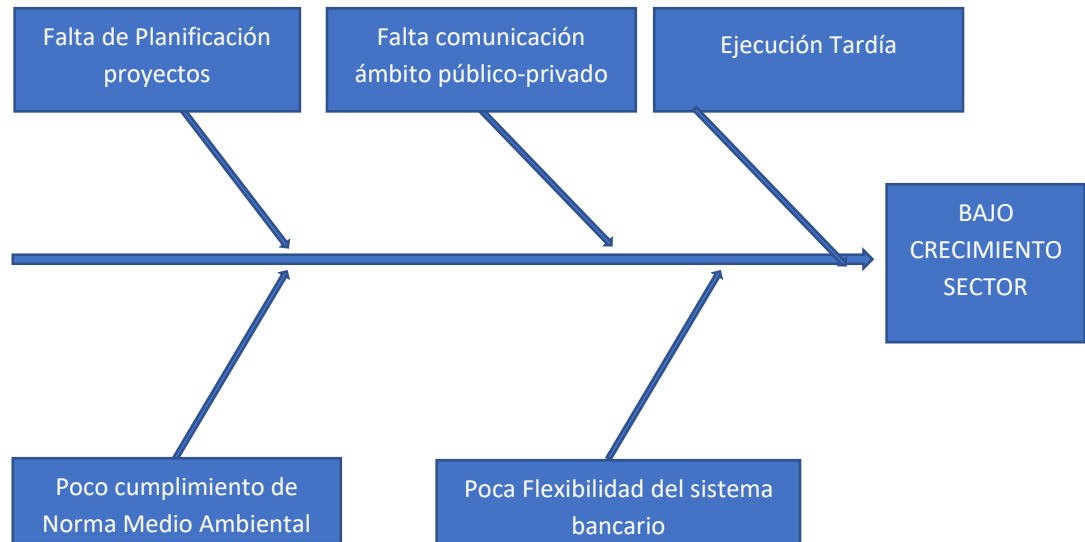
4.- Tardanza en la Ejecución de las Iniciativas

Otro punto importante a juicio del sector está dado por el tiempo que transcurre desde que se formula la iniciativa hasta la ejecución del proyecto, esto porque las especificaciones técnicas que se proyectan inicialmente son difíciles de cumplir debido a que han quedado descontinuadas y/u obsoletas.

5.- Bajo Cumplimiento Normativa Medio Ambiente

Las empresas deben cumplir con un Registro de Emisiones y Transferencias de Contaminantes (RETC), que es un catálogo o base de datos que contiene información sobre las emisiones y transferencias al medio ambiente de sustancias químicas potencialmente dañinas, esta normativa tiene un bajo control de cumplimiento de ella, generando una inequidad entre los pares lo que implica mayores costos para los que se esfuerzan en cumplir la normativa en relación aquellos que no.

DIAGRAMA FISH BORN



Tareas Para El Crecimiento Del Sector:

Lo que sugiere este sector en particular son varios puntos:

- Realizar planificación de los proyectos de inversión cuando cuenten con los recursos para el financiamiento de la ejecución (recursos sectoriales y regionales), con el objeto de contar con licitaciones durante los 4 primeros meses del año para que se ejecuten en el año calendario.
- Comunicar a todos los actores los proyectos a licitar con el objeto de contar con los mejores oferentes y más alternativas para selección.
- Exigencias de cumplimiento de las normas medioambientales.
- Aumento de competencias para los profesionales encargados de formulación de proyectos para la actualización de los mismos.
- Regularización de los accesos de financiamiento por parte de la banca con el objeto de que se ajusten a la realidad de cada una de las situaciones en particular.

d) Frutícola (AGROINDUSTRIAL):

Situación actual del sector:

Según datos del Banco Central, el 2013 la región del Maule presentaba un PIB de 3.500 MM de pesos, con exportaciones que llegaron a los 2.617 millones de dólares. De estas exportaciones el 67% corresponde a alimentos, derivados de la fruticultura y bebidas. El rubro Alimentos en específico, alcanzó ventas equivalentes a 554,6 millones de USD el 2014, un crecimiento de 28% aproximadamente, respecto del año anterior.

Uno de principales atributos que tiene la región es su clima y ubicación los que le permiten ventajas comparativas en la producción frutícola. La Región del Maule cuenta con más de 61.800 Ha. plantadas con Frutales (49.152 de frutales mayores y 12.883 de menores). Si se considera el área de influencia de potenciales proveedores de fruta a nivel país, este se concentra entre las Regiones de Valparaíso y Araucanía, lo que incrementa la superficie plantada de esta materia prima a 250.000 Ha. (225.297,8 de frutales mayores y 29.430,6 de menores).

Respecto de las opiniones los entrevistados, estos coincidieron en cuatro fuentes de problemas y amenazas, que deben enfrentar como sector:

1.- Los Servicios se ajusten a la realidad del sector.

Los entrevistados opinaron que algunos servicios públicos (SII) no se ajusta a la realidad del sector en particular, ya que se les exige a algunos agricultores que cumplan con exigencias y normativas mediante el uso de tecnologías que para ellos es de difícil acceso, por ejemplo, los pequeños productores de frambuesas son agricultores con escasa educación y nivel tecnológico se les solicita que facturen electrónicamente. Por otro lado,

a los empresarios que si cuentan con equipos profesionales y tecnologías, para tramitar vía electrónicamente sus responsabilidades tributarias deben igualmente adjuntar documentos físicos (factura, guías, fotocopia carnet, entre otros.) y presentarlos de forma presencial.

Otra inquietud manifestada por los entrevistados es que en los servicios públicos en general existe mucha burocracia (excesivo tramites), en la postulación de proyectos a fondos públicos, volviéndolo muy engorroso y complicando el acceso a ellos y consiguientemente el desarrollo regional.

2.- Necesidad de capacitaciones acorde a la realidad

Las empresas hoy día requieren capacitaciones para sus trabajadores de acuerdo a las necesidades de ellas, si bien existen programas de mejora de competencias laborales, estos no se ajustan (lenguaje práctico y contenidos) a la realidad y necesidad actual del sector frutícola.

Otro punto considerado como importante por los entrevistados, está en la aplicación de los procesos de inspección y control del cumplimiento de la normativa por parte de los profesionales de los distintos servicios, al carecer de criterios comunes y quedar a la discrecionalidad individual, por ejemplo, en el cumplimiento de los controles fitosanitarios.

3.- Apoyo de Programas de Innovación Tecnológica

A juicio del entrevistado hoy en día existen pocos programas efectivos de apoyo a programas de innovación tecnológica, por lo que deben hacer esfuerzos con recursos propios los que no siempre están disponibles. Además, indica que, no existen estudios de ingeniería importante para que puedan ser utilizados para aprovechamiento de los Recursos Naturales y que sean cada vez más eficiente.

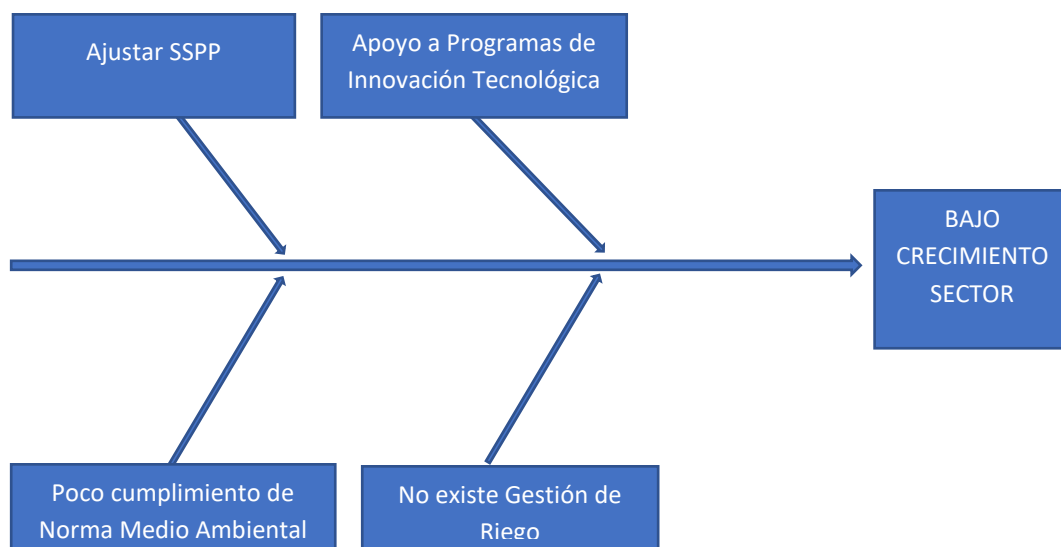
5.- No existe Gestión de Riego

Existe un problema transversal en el sector, es la falta de gestión hídrica para el riego, ya que muchos no saben regar, tienen disponibilidad de agua, pero no existe un foco eficiente, se riega en periodos fenológicos que no lo necesitan, ya que si existe gestión tendrían mejor calidad de fruta y también este será a menor costo por utilizar menos agua. Por lo tanto, se requiere de mejorar sus competencias en el uso del recurso hídrico.

6.- Impacto Del Medio Ambiente

Faltan políticas públicas que fomenten la utilización de productos inocuos que permitan disminuir la carga agroquímica en los huertos y así mantener de mejor manera las condiciones medioambientales que permitan la sostenibilidad en el tiempo de la actividad frutícola. Indico el entrevistado n°2

DIAGRAMA FISH BORN



Tareas Para El Crecimiento Del Sector:

Lo que sugiere este sector en particular son varios puntos:

- El gran desafío es mejorar la gestión de riego, mediante el aumento de las competencias en el uso y manejo del sistema de riego en huertos frutales. Paralelamente se requieren fomento para la implementación de sistemas de irrigación intra y extra prediales adaptado al sector frutícola.
- Establecer una instancia de coordinación público-privada permanente y operativa que atienda la problemática de los productores de la región del Maule.
- Aumentar la educación para generar conciencia del impacto ambiental, de manera de mitigar los efectos de la producción frutícola en el medio ambiente.
- Generar políticas públicas de largo plazo para la gestión hídrica en construcción de embalses de almacenamiento temporal y definitivo, destinados al riego de frutales.
- Estandarizar los criterios de evaluación en fiscalizaciones de cumplimiento de normativa, (medioambiental, tributario, sanitario, entre otras), mediante la mejora de las competencias y capacidades de los equipos profesionales que asuman estas tareas.

Resultados

En el caso del sector forestal es importante que entre todos los actores deben acordar una estrategia regional y nacional en relación con el manejo de los recursos forestales disponibles para mejorar la disponibilidad y acceso a estos recursos a los Pymes forestales y madereros.

Se recomienda implementar una política comunicacional para mejorar la imagen negativa que la sociedad en general tiene de la actividad forestal y maderera, destacando sus aspectos positivos y la contribución económica que hace al país en la opinión pública. Es necesario tener presente que la mala percepción social del sector forestal-productivo afecta su normal funcionamiento.

La materialización de las inversiones en plantas industriales permitirá al sector forestal y maderero producir un aumento en el valor agregado de las producciones madereras apuntando a consolidar la construcción con estos materiales. Esto debe ser acompañado de políticas públicas que apunten a la certificación y valorización de este tipo de construcciones.

Consolidar una institucionalidad pública forestal y de la industria de la madera, orientada a la protección y fomento de este sector productivo que apunte a maximizar la generación de beneficios para la sociedad nacional, especialmente para los habitantes de los sectores rurales con mayor dependencia de los bosques. Para ello se deberán establecer mecanismos de articulación y coordinación del sector en términos de su relación con las demás instituciones del Estado. Esto permitirá insertar los temas forestales como prioridades en las políticas de gobierno de nivel medio, tales como infraestructura vial, investigación y desarrollo, educación y capacitación, protección contra plagas e incendios, y turismo y recreación.

Para todos los sectores productivos abarcados en este análisis, las personas son la base estratégica para el éxito de la empresa, ya que la tecnología se ha transformado en una herramienta de más fácil acceso al cual la gran mayoría de las empresas hoy pueden incorporar, donde los únicos capaces de crear una diferenciación de valor son las personas, transformándose en la ventaja competitiva de las organizaciones de hoy. Por lo tanto, se

recomienda implementar planes de capacitaciones y mejoras de competencias ajustados a los requerimientos y necesidades de cada uno de los sectores involucrados de manera de ser más eficiente la implementación de los planes de mejora y desarrollo.

El éxito o fracaso está íntimamente relacionado con la capacidad que tengan las empresas y organizaciones para ser verdaderamente competitivas y es precisamente en esta materia donde se producen las grandes diferencias estratégicas. Hay empresas que orientan sus esfuerzos mayoritariamente hacia el desarrollo tecnológico, otras siguen manejando las variables precios y costos como su principal herramienta competitiva y desde luego, están hoy incrementándose aquellas empresas que centran su estrategia competitiva en las personas, donde el compromiso de sus colaboradores es clave para una gestión exitosa de la empresa. Teniendo claro que la competitividad básicamente depende de la productividad y la calidad, los desafíos actuales que hoy parecen centrales para lograr incrementar nuestra productividad están referidos a las siguientes dimensiones estratégicas:

- Un claro conocimiento del mercado y de la Industria donde estamos participando, esto mediante la generación de información estratégica e indicadores de crecimiento y desarrollo económico que permitan dar certezas a los proyectos de inversión de mediano y largo plazo.
- Competencias profesionales y personales de las personas de nuestra organización, mediante la capacitación directa y especializada que atienda las necesidades particulares de cada sector productivo.
- Uso de tecnología de acuerdo a los planes de desarrollo y competencia del mercado.
- Costos competitivos de producción integral del negocio, mediante el análisis y entrega de información que permita ajustar los gastos y costos asociados a la producción.

- Requiere la generación de condiciones que permitan generar un enfoque organizativo estratégico con el desarrollo de los negocios y un compromiso de las personas con los objetivos comunes y la cultura de la organización en los sectores productivos abordados.

Revisando experiencias exitosas mundiales de desarrollo de los distintos sectores involucrados en este documento, se puede verificar el rol que desempeña la asociatividad productiva por ejemplo la generación de clúster como herramienta de coordinación de los distintos actores de una cadena productiva de las industrias. Por lo tanto, se sugiere comprometer la participación de un mayor número de empresarios de una misma cadena productiva para que, conjuntamente con el Estado, trabajen en proyectos que contemplen el fortalecimiento coordinado de la educación, el trabajo y la producción por ser los aspectos fundamentales en la realización plena de la sociedad y del éxito de los sectores productivos regionales, a fin de aunar esfuerzos y conseguir resultados más inmediatos e integradores.

Se propone avanzar en la modernización de las instituciones públicas relacionadas con la producción, fiscalizaciones de los procesos productivos y económicos, para disminuir la excesiva tramitación que existe de manera de rebajar y evitar la discrecionalidad de la información al interior de las distintas instituciones públicas. De mismo modo, la institucionalidad debe apuntar a la proactividad, de forma de explicar debidamente las decisiones, subir los estándares de transparencia y de sociabilización para generar cambios que sean sustentables y sostenible, con ello se reactivaría crecientemente las inversiones en la Región del Maule.

Finalmente, se debe tener presente que el país y la región tiene un problema cultural para desarrollar iniciativas de tipo asociativa. El comportamiento típico, que privilegia lo individual y deja poco espacio para lo colectivo, constituye una importante barrera para

establecer iniciativas que requieren de la participación y el acuerdo de un conjunto amplio de actores

FUENTES DE INFORMACIÓN Y REFERENCIAS

“El Sistema Chileno de Pensiones”. Séptima Edición 2010. Superintendencia de Pensiones.

“Informe de la Comisión Asesora de Pensiones de la Cámara de Producción y Comercio (CPC)”. Diciembre 2016.

“Informe de la Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS)”. 2018.

“Informe de Política Monetaria”. Banco Central de Chile. Diciembre de 2019.

“Informe Final Comisión Asesora Presidencial sobre el Sistema de Pensiones”. Septiembre 2015.

Base de datos, Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

Base de datos, Superintendencia de Pensiones (SP).

Becker, G. (1983). El Capital Humano. Madrid: Alianza.

Beyer, H. (2011). ¿Qué veinte años no es nada...?: Una mirada a la desigualdad de ingresos a partir de las encuestas Casen. Estudios públicos, 121, 5-33.

Bourdieu, P. (1983). Poder, Derecho y Clases Sociales. Desclée. pp. 131-164.

Brunner, J. J. (2003). Entre la desigualdad y la efectividad: capital humano en Chile. Mensaje, 52(524), 25-29.

Casen (2017). Ingresos de los hogares. Síntesis de resultados. Ministerio de Desarrollo Social, Gobierno de Chile. Recuperado de http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/Resultados_ingresos_Casen_2017.pdf

Decreto Ley 3.500 de 1980. Sistema de Pensiones.

Encuesta Suplementaria de Ingresos (ESI) 2018.

Herzberg, F., y Snyderman, B. (1959). The Motivation to Work. Книга.

Instituto Nacional de Estadísticas [INE] (2017). Encuesta Suplementaria de ingresos 2018. Recuperado de: <https://www.ine.cl/estadisticas/ingresos-y-gastos/esi>

Ley N° 20.255. Sistema de Pensiones Solidarias.

Martinez, F y Uribe, F. (2017). Distribución de Riqueza no Previsional de los Hogares Chilenos (Documento de trabajo Banco Central de Chile). Recuperado de: http://www.bcentral.cl/es/faces/bcentral/investigacion/docinvestigacion/trabajo/fichatrabajo?id=BCCH_PUBLICACI_172897_ES&_afzLoop=1288326867906680&_afzWindowMode=0&_afzWindowId=lzlx9bvzb_249#!%40%40%3F_afzWindowId%3Dlzlx9bvzb_249%26_afzLoop%3D1288326867906680%26id%3DBCCH_PUBLICACI_172897_ES%26_afzWindowMode%3D0%26_adf.ctrl-state%3Dlzlx9bvzb_317

PNUD (2018). Desigualdad regional en Chile. Ingresos, salud y educación en perspectiva territorial. Santiago de Chile, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Riquelme Silva, Guillermo, & Olivares Faúndez, Víctor. (2016). Construcción de un indicador líder compuesto para el Maule. Ciencia & trabajo, 18(56), 124-129. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-24492016000200008>

Riquelme, G., y Olivares, F. (2015). Rentabilidad del trabajo en Chile: Análisis de la evolución de los retornos por nivel educativo. Revista Ciencia & Trabajo 17(52), 69-76.

Rubin, G. (1975). The traffic in women: Notes on the " political economy" of sex.

Sachs, J. D., & Warner, A. M. (1995). Natural resource abundance and economic growth (No. w5398). National Bureau of Economic Research.

Schultz, T. W. (1961). Investment in human capital: reply. The american economic review, 51(5), 1035-1039.

Tello, Felipe. Gómez, Verónica. González, Jaime. y Rojas, Pedro (2019). Estudio de Opinión Pública del Maule 2019. Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades. Talca: Universidad Autónoma de Chile

INFORME
SOCIOECONÓMICO
MAULE - 2019



UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
DE CHILE

30

AÑOS

MÁS UNIVERSIDAD

Informe Preparado por el Dr. Guillermo Riquelme Silva, Investigador del Centro de Estudios y Gestión Social (CEGES) de la Universidad Autónoma de Chile, Sede Talca.

